

COSECHANDO EN EL PÁRAMO

**Propuesta pedagógica desde el cuidado y el amor con los niños, niñas y
adolescentes de Casa Taller Las Moyas**

AUTORAS

**ANGIE PAOLA ALDANA PARDO
LINA MARCELA VASALLO LINARES**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGIA
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL
BOGOTÁ
2022**

COSECHANDO EN EL PÁRAMO
**Propuesta pedagógica desde el cuidado y el amor con los niños, niñas y
adolescentes de Casa Taller Las Moyas**

AUTORAS

**ANGIE PAOLA ALDANA PARDO
LINA MARCELA VASALLO LINARES**

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar por el
Título de Licenciada en Educación Infantil**

TUTORA

ZAIDA CASTRO GUZMÁN

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGIA
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL
BOGOTÁ
2022**

Agradecimientos

Agradecemos a la vida y al gran espíritu por guiar nuestro camino, por demostrarnos con pequeños actos diarios la importancia de entregar el 100% de nosotras, por mostrarnos luz en la oscuridad, por permitirnos vivir experiencias de formación que transformaron nuestros sentires y perspectivas de la educación, comprometiéndonos con las infancias y sus realidades, pero sobre todo por hacernos coincidir como compañeras, amigas y hermanas de vida.

A nuestras familias quienes, desde la motivación, el apoyo, los abrazos y las palabras de aliento nos impulsaron a continuar con este camino sin importar las adversidades por las que atravesamos, por creer en nosotras y en este sueño de apostarle a la educación.

A la Universidad Pedagógica Nacional y la Licenciatura de Educación Infantil por sus maravillosos maestros, los cuales nos acogieron durante los últimos 5 años permitiendo sembrar en nosotras un espíritu social, interesado con la realidad de nuestro país, invitándonos a no perder la capacidad de asombro y la curiosidad por entender el mundo no solo desde lo profesional sino también desde lo personal.

A la maestra Zaida Castro Guzmán por acompañar nuestro proceso formativo como profesionales y seres humanos, apoyarnos desde sus experiencias y palabras de aliento para afrontar las adversidades del camino.

A Nicolasa Díaz quien, desde el amor, el acompañamiento, la comprensión y las agüitas de amor nos abrió un espacio para transformar nuestro ser desde las experiencias compartidas, para proponer iniciativas que nos retaran como maestras y personas, gracias a maestras como ella que demuestran a diario la pasión por la docencia, nos fue posible comprender que la educación va más allá del aula.

A los niños, niñas y jóvenes de Casa Taller por abrirnos las puertas, dejarnos conformar su familia y sentir Casa Taller como parte nuestra, por enseñarnos a ser mejores personas, maestras, compañeras y seres humanos, por compartir con nosotras el espíritu colectivo, llenarnos de amor el corazón y de fuerza el alma.

En este camino, logramos coincidir con personas extraordinarias que nos compartieron sus saberes, sus sentires, nos apoyaron de manera incondicional, gracias a cada una de ellas por aportar a nuestro proceso.

Por último, pero no menos importante, agradecemos a las personas que hicieron parte de nuestro proceso, quienes confiaron en nosotras, pero por los distintos planes del universo hoy no se encuentran entre nosotros, a ellos un abrazo hasta el cielo y un profundo agradecimiento.

Tabla de contenido

Introducción	10
Capítulo 1 Contextualización.....	12
1.1. Marco contextual.....	12
1.1.1. Contexto local de San Luis.....	12
1.1.2. Características de la población.....	16
Capítulo 2 Planteamiento del problema.....	25
2.1. Situación Problemática	25
2.2. Pregunta	31
Capítulo 3 Justificación	33
Capítulo 4 Referentes conceptuales.....	40
4.1. Sentipensando con amor, pedagogía de la ternura	40
4.2. Relacionándonos desde la ética del cuidado.....	43
4.3. Reconociéndonos con la biología del amor	45
4.4. Fortaleciendo nuestras relaciones desde la inteligencia intrapersonal e interpersonal	46
4.5. Referencias de la educación alternativa	48
4.6. Aprendiendo desde nuestra diversidad	51
Capítulo 5 Propuesta pedagógica <i>Cosechando en el Páramo</i>.....	53
5.1. Elementos pedagógicos	53

5.1.1 Tejiendo relaciones conmigo y con el otro	54
5.1.2 Construyendo habilidades para la vida.....	56
5.1.3 Cuidarnos desde el afecto	59
5.1.4 Mediación jugando y expresando.....	60
5.2 Objetivo general	62
5.2.1 Objetivos específicos	63
5.3 Estrategia Pedagógica.....	63
5.4 Momentos pedagógicos	65
Capítulo 6 Implementación y desarrollo de la propuesta <i>Cosechando en el Páramo</i>	67
6.1. Abonando con ilusión.....	67
6.2. Sembrando con emoción	71
6.3. Regando con paciencia.....	78
6.4. Cosechando con alegría	83
Capítulo 7 Reflexiones y recomendaciones finales.....	91
8. Anexos	100
9. Referencias bibliográficas	101

Tabla de imágenes

<i>Imagen 1</i>	19
<i>Imagen 2</i>	68
<i>Imagen 3</i>	70
<i>Imagen 4</i>	70
<i>Imagen 5</i>	72
<i>Imagen 6</i>	73
<i>Imagen 7</i>	73
<i>Imagen 8</i>	74
<i>Imagen 9</i>	74
<i>Imagen 10</i>	75
<i>Imagen 11</i>	76
<i>Imagen 12</i>	76
<i>Imagen 13</i>	78
<i>Imagen 14</i>	78
<i>Imagen 15</i>	78
<i>Imagen 16</i>	79
<i>Imagen 17</i>	79
<i>Imagen 18</i>	81
<i>Imagen 19</i>	81
<i>Imagen 20</i> <i>Imagen 21</i>	82
<i>Imagen 22</i>	83
<i>Imagen 23</i>	84

<i>Imagen 24</i>	84
<i>Imagen 25</i>	84
<i>Imagen 26</i>	84
<i>Imagen 27</i>	86
<i>Imagen 28</i>	86
<i>Imagen 29</i>	86
<i>Imagen 30</i>	87
<i>Imagen 31</i>	87
<i>Imagen 32</i>	88

Tabla de tablas

<i>Tabla 1</i>	57
<i>Tabla 2</i>	66
<i>Tabla 3</i>	69

Introducción

El trabajo de grado que se presenta a continuación expone el desarrollo de la propuesta pedagógica “*Cosechando en el Páramo*” en el escenario educativo alternativo comunitario *Casa Taller Las Moyas* ubicado en el barrio San Luis Altos del Cabo, en donde a partir de la lectura crítica del contexto que se hace desde el proceso formativo de la práctica pedagógica en escenarios alternativos, se evidencia la importancia de abordar las relaciones consigo mismo, con el otro y con el entorno tomando como punto de partida el cuidado y el amor con la intención de generar acciones aprendientes que le permitieran a los niños, niñas y adolescentes fortalecer sus relaciones intrapersonales e interpersonales para la construcción de habilidades para la vida.

A continuación, presentaremos una descripción breve del contenido de cada capítulo. En el primer capítulo se hace un acercamiento que posibilita reconocer el contexto en el que se encuentra ubicado el escenario y por ende los niños, niñas y adolescentes de Casa Taller Moyas, con el propósito de entender las particularidades de la diversidad de infancias y sus situaciones psicosociales.

En el segundo capítulo se aborda la problemática partiendo desde la emergencia sanitaria del COVID-19, teniendo en cuenta que el ejercicio de la práctica pedagógica se desarrolló en un periodo posterior al confinamiento ocasionado por dicha emergencia, desde allí se reconocen las implicaciones que esta tuvo en el escenario, el territorio y la población, es así como se visibilizan las necesidades que se lograron reconocer a partir de la interacción con la comunidad, lo que posibilitó la elaboración de la pregunta problema que nos condujo a plantear la propuesta pedagógica “*Cosechando en el Páramo*”.

En el tercer capítulo se expone la pertinencia de abordar y sustentar la propuesta a partirde

las necesidades observadas y los aspectos identificados sobre los cuales se dará cuenta, el siguiente capítulo es el cuarto en donde se presentan los ejes centrales definidos a partir de referentes conceptuales claves que permiten la comprensión y apropiación de las educadoras infantiles para la ejecución de la propuesta. Realizar una propuesta pedagógica que busca la construcción y fortaleza de habilidades para la vida de los niños, niñas y adolescentes pertenecientes a Casa Taller Las Moyas.

Durante el quinto capítulo se presenta la propuesta pedagógica implementada, los aspectos claves que responden a los elementos pedagógicos que transversalizaron la implementación y que sirvieron de base para plantear la intencionalidad de la misma, posteriormente se presentan el objetivo general y los específicos que se definen para este ejercicio pedagógico, y por último mencionamos los momentos pedagógicos a través de los cuales se especifica el sentido y la forma cómo se definieron los talleres y acciones aprendientes a desarrollar.

En el sexto capítulo se da a conocer la implementación de la propuesta que permite visibilizar detalladamente el proceso que se llevó a cabo durante los momentos pedagógicos *Abonando, Sembrando, Regando, Cosechando*.

Para finalizar en el apartado de reflexiones y recomendaciones finales se recoge de manera analítica y reflexiva elementos que tienen en cuenta los aciertos, desaciertos, el rol y la formación del educador infantil y la importancia de los escenarios educativos alternativos en respuesta a la posibilidad de hacer propuestas en contextos adversos y para poblaciones que lo necesitan bajo circunstancias de cuidado, amor y respeto.

Capítulo 1

Contextualización

1.1. Marco contextual

1.1.1. Contexto local de San Luis

El barrio San Luis, se encuentra ubicado en el km 5 vía Bogotá - la Calera en las montañas nororientales de la ciudad de Bogotá, este sector pertenece a la periferia de la localidad de Chapinero, este barrio se caracteriza porque la población que habita el territorio, en su mayoría es desplazada, migratoria, campesina y trabajadora, viven en condiciones sociales desfavorables, afectados por el olvido del estado, en especial por estar en los barrios periféricos ubicados en el nororiente de la ciudad.¹

Está ubicado vía la Calera en un contexto semirrural, por lo que, se presentan algunas generalidades del sector relacionados con el municipio de La Calera, con el fin de acercarse al contexto y la población que allí se encuentra. Este es un municipio del departamento de Cundinamarca, ubicado en el occidente de la Provincia del Guavio, a 18 km al nororiente de Bogotá, limitando con Junín y Fómeque, al norte con Guasca y Sopó, al sur con Choachí y al noroccidente con las localidades de Chapinero y Usaquén de Bogotá². Se encuentra entre los 2600 y los 3000 metros sobre el nivel del mar, por lo que tiene pisos térmicos frío y páramo, su economía es variada, puesto que se basa en la agricultura tradicional de papa, maíz, cubios,

¹ Recuperado de:
<https://surdelcielo.wordpress.com/barrio-san-luis-km5-via-la-calera/>

² Recuperado de:
[https://es.wikipedia.org/wiki/La_Calera_\(Cundinamarca\)#:~:text=La%20Calera%20es%20un%20municipio,localidades%20de%20Chapinero%20y%20Usaqu%C3%A9n.&text=2746%20m%20s.%20n.%20m.&text=17%20987%20 hab.](https://es.wikipedia.org/wiki/La_Calera_(Cundinamarca)#:~:text=La%20Calera%20es%20un%20municipio,localidades%20de%20Chapinero%20y%20Usaqu%C3%A9n.&text=2746%20m%20s.%20n.%20m.&text=17%20987%20 hab.)

zanahoria, etc. La ganadería de vacunos, caballos, ovejas, cabras, pisciculturas de truchas, entre otras.³

La anterior contextualización corresponde únicamente a información pública y generalizada sobre las condiciones del barrio San Luis Altos del Cabo, si bien estas son importantes y acercan al público al contexto, no se puede desconocer o ignorar las otras realidades que allí se viven y las implicaciones en la comunidad, es por esto que como maestras integradas a un proceso formativo desde la práctica, se logran reconocer particularidades del contexto que fueron construidas y recopiladas por medio de la observación, la participación e inmersión en el escenario, igualmente a través del dialogo de saberes entre las maestras en formación, Nicolasa Diaz y los integrantes del espacio (niños, niñas, adolescentes y acompañantes).

El barrio San Luis Altos del Cabo, junto a los barrios aledaños de San Isidro y la Sureña han vivido durante años un pleito por la legalización y el reconocimiento del territorio, pues en varias entrevistas hacia la comunidad por parte de medios de comunicación se ha denunciado sobre la falta de recursos, ya que, las familias que allí habitan no cuentan con servicio de acueducto y otras necesidades básicas, como el CAI (Centro de Atención Inmediata), puestos de salud y colegios públicos, lo anterior como consecuencia a la ilegalidad en la que se encuentra el barrio, debido a que en Colombia la Sentencia c-507 de 2008 dictamina los parámetros para la asignación de recursos públicos, los cuales son los siguientes:

“En primer lugar, debe respetar el principio de legalidad del gasto; en segundo término,

³ Recuperado de:

[https://es.wikipedia.org/wiki/La_Calera_\(Cundinamarca\)#:~:text=La%20Calera%20es%20un%20municipio,localidades%20de%20Chapinero%20y%20Usaqu%C3%A9n.&text=2746%20m%20s.%20n.%20m.&text=17%20987%20hab.](https://es.wikipedia.org/wiki/La_Calera_(Cundinamarca)#:~:text=La%20Calera%20es%20un%20municipio,localidades%20de%20Chapinero%20y%20Usaqu%C3%A9n.&text=2746%20m%20s.%20n.%20m.&text=17%20987%20hab.)

toda política pública del sector central, cuya ejecución suponga la asignación de recursos o bienes públicos, debe encontrarse reflejada en el Plan Nacional de Desarrollo y en el correspondiente plan de inversión, y tiene que encontrarse fundada en un mandato constitucional claro y suficiente que la autorice; por último, debe respetar el principio de igualdad”⁴

Teniendo en cuenta las situaciones mencionadas, se reconoce que el barrio San Luis Altos del Cabo no puede recibir recursos públicos para su desarrollo, puesto que, la legalización de este es inviable, ya que, la Secretaría Distrital del Hábitat (SDH), debe realizar estudios técnicos, que permitan evaluar las condiciones del territorio para otorgar el estatus legal, tal como lo menciona José Darío Puentes en el artículo “Cómo un barrio de Bogotá se hace legal” 2017 del periódico El Tiempo.

Estos estudios los adelanta el Instituto Distrital de Gestión de Riesgos (IDIGER) y la Secretaría Distrital de Ambiente (SDA) con el fin de detectar si el barrio queda en una zona de riesgo o se encuentra en medio de una reserva forestal o área de protección ambiental (Puentes, 2017)

Ahora bien, la cercanía al Páramo de Las Moyas y a la Quebrada Moraci convierten a ese sector en una zona de riesgo de deslizamiento y de protección ambiental, tal como lo menciona “la resolución No. 076 de 1977 el territorio del barrio San Luis fue declarado parte de la reserva Nacional Forestal, lo cual complica la legalización del barrio” (Roa, A. y Valbuena, D., 2020, p. 55), esto trae implicaciones para la comunidad debido a la condición de ilegalidad del barrio, por otro lado, es importante reconocer que esta es una de las causas principales frente a las

⁴ Recuperado de:

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=32528>

problemáticas que allí se encuentran, entre otras:

- La falta de un CAI cercano, ya que el único que hay es el CAI de la Calera y se encuentra ubicado a 2 km de distancia del barrio, dejando así vulnerable a la comunidad ante cualquier situación de emergencia.
- La escasa cobertura de educación pública, pues el Colegio Campestre Monteverde I.E.D, no logra acoger a todos los niños y jóvenes que allí habitan, lo que genera, que muchos tengan que realizar largos recorridos hacia Bogotá o La Calera para acceder a la educación u obtén por desertar del sistema escolar.
- Precariedad en el sistema de salud, debido a que, el centro médico más cercano es el del “Hospital de Chapinero UPA SAN LUIS”, el cual se encuentra ubicado en la vía la calera a las afueras del barrio, una distancia considerable teniendo en cuenta las afectaciones de transporte y vías que allí existen.
- Escaso transporte público y vías de acceso, si bien existen dos rutas del SITP (Sistema Integrado de Transporte Público) los tiempos de espera y recorrido se convierten en una problemática del sector, ya que, se debe compartir la ruta de acceso de la vía a la Calera en la que, al presentarse siniestros viales, se imposibilita el tránsito para el ingreso o salida de los habitantes del barrio San Luis Altos del Cabo y zonas aledañas.
- Descuido de parques infantiles y espacios de esparcimiento, puesto que es escasa la infraestructura para dichas zonas y la seguridad de la infancia no es del todo garantizada, al no tener cubrimiento de los entes encargados, las pocas zonas dispuestas son usadas para otros fines como: consumo de sustancias psicoactivas, carreras y shows en motos y bicicletas, entre otros, por otro lado, el tránsito de vehículos particulares impide el desarrollo de las actividades al aire libre, sin embargo, la comunidad ha logrado realizar un proceso para la recuperación de estos espacios en los que se resalta la Zona M.

- Insuficientes recursos económicos para el desarrollo de iniciativas artísticas, culturales y comunitarios como el teatro TEATRIDANZA, escuelas de fútbol y Casa Taller las Moyas, los cuales subsisten gracias a la donación de recursos por parte de agentes privados e internacionales y el trabajo de la comunidad que se ve involucrada en las dinámicas.

De igual modo, las diferencias de estratos socioeconómicos se visibilizan fácilmente en la entrada del barrio, en donde se presenta un contraste en la arquitectura de algunas casas y edificios, los cuales, se encuentran cercados con el fin de diferenciarse del resto de la población, lo que genera de forma perceptible la desigualdad de situaciones económicas de los habitantes de San Luis Altos del Cabo.

Este territorio cuenta con otras características que hacen de este un lugar particular, en las cuales se destaca: La cercanía con zonas verdes que ofrecen respirar y cambiar el ambiente de las rutinas diarias de la comunidad, la posibilidad de tener una soberanía alimentaria a través de huertas caseras, el acercamiento a formas de vida rurales como la crianza de bovinos y aves, el respeto por la tierra, costumbres que se transformaron y rescataron con la llegada de Nicolasa y papá Mateo en 2003, ya que comprendían y valoraban el estar en un lugar sagrado como el Páramo Las Moyas considerado cuna de nuestros ancestros Muisecas.

1.1.2. Características de la población

La población de Casa Taller Las Moyas, es muy variada ya que acoge a todo aquel que requiera de un lugar donde resguardarse, en especial a jóvenes, niños, niñas cuyas familias no pueden permanecer con ellos durante el día por la necesidad diaria de conseguir el sustento (comida y arriendo), y por otra serie de problemáticas de orden familiar que les aquejan. Por lo

tanto, desde la conformación de Casa Taller cada miembro es acogido y aceptado en este espacio integrándose a un proceso comunitario permanente, el cual se mantiene gracias a la comunidad que se ha comprometido con dicho proceso y a quienes en diferentes momentos circulan por este.

Casa Taller Las Moyas, surge como iniciativa de Nicolasa Díaz, una maestra de pedagogía alternativa y su esposo Mateo Pérez (papá Mateo) español, quienes por sus intereses y formación en el tema de Derechos Humanos (DDHH), se conocieron en el año 1998 en medio de uno de los picos más altos del conflicto armado de Colombia, situación que los llevó al límite según comenta Nicolasa Díaz en una entrevista realizada en el 2019.

Llego un momento en donde nos dimos cuenta de que no queríamos estar más así; no solo por nuestra salud mental sino porque entendimos que nuestro trabajo era simplemente un trabajo y no iba cambiar nada, cuando saliéramos, otro iba a hacer el trabajo. Por su parte Mateo Pérez, menciona que en una entrevista en mayo de 2019 que la Organización de Naciones Unidas invierte muchísimo dinero en cosas que al final no corresponden a la realidad, esto es doble moral, entonces yo trabajo con comunidades negras e indígenas, la gente vive en la miseria y yo vivo como un rey. (Roa, A. y Valbuena, D, 2020, p. 64)

Debido a motivos personales y de inseguridad del país Nicolasa y Mateo decidieron irse a vivir a España durante un tiempo, posteriormente regresaron a Colombia con la idea de buscar una vida más tranquila y campestre, lejos de la agitada ciudad, llegando a San Luis Altos del Cabo, en donde se enamoran de una casa y deciden arrendarla, es así como, desde su experiencia laboral y de vida, se interesan por trabajar con la comunidad, preguntarse por los espacios destinados para la infancia, y el aprendizaje; logran darse cuenta que esta comunidad ha sido olvidada y marginada por el Estado, de manera que reconocen que “muchos niños y niñas se

enfrentan a situaciones que trastocan su emocionalidad, y algunos de ellos y ellas asumen las labores del hogar, deben cuidar a sus hermanos más pequeños, o permanecen gran parte del día en la calle”. (Roa, A. y Valbuena, D, 2020, p. 57)

Esto les permitió percatarse del abandono, las problemáticas familiares y sociales, y las necesidades de la infancia, de manera que optaron por brindar un espacio en su hogar para la lectura, el juego, la conexión con el territorio y talleres de manualidades, las cuales eran realizadas los sábados; los niños que allí asistían empezaron a compartir sus experiencias en este lugar con otros niños, de modo que, poco a poco se fueron sumando más participantes, pero sin el acompañamiento de familiares o adultos responsables, lo que generó que los niños durarán hasta altas horas de la noche en casa de Nicolasa y Mateo, afectando así la intimidad del hogar.

Es así como surgió la necesidad de buscar un espacio adecuado, amplio y propio para los niños y las niñas que fueron parte de este sueño, es entonces como Nicolasa y Mateo logran recuperar una casa abandonada que era usada como expendio de sustancias alucinógenas, con ayuda de la comunidad, y por medio de donaciones y algunos convenios fue posible ir cambiando la infraestructura e ir adecuando el espacio para los niños, niñas y jóvenes.

Este lugar en principio tuvo varias denominaciones, asignado por los mismos participantes, es así como empezaron a surgir nombres, como: “*El club de los amigos de Nico*”, “*El club los pitufos*”, entre otros, lo nombraron *Club* debido a que en aquella época existía un proyecto del ICBF (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar), en donde cada persona que tenía un grupo social se denominaba un club, pero esto no los hacía sentir identificados, por ende, les pareció importante entender primero qué eran y qué fin tenía este espacio, es así como se logra consolidar el nombre de *CASA TALLER LAS MOYAS*:

Casa, no solo por su estructura, sino porque se entendía que aquel espacio era un lugar en donde se podían sentir seguros, tranquilos y ser ellos mismos, de igual modo podían

refugiarse allí y contar con la comunidad.

Taller, porque eran inicialmente las actividades que se realizaban en el escenario.

Las Moyas, con la intencionalidad de honrar y hacer referencia al Páramo y a las piedras que allí se encontraban, las cuales, son consideradas una deformación geológica, como una particularidad del territorio, de igual modo, conocían que en estos espacios se encontraba asentada la comunidad Muisca. Las Moyas en su significado es contenedor de vida, por estas rocas pasaban nacimientos de agua, la cual era sagrada para ellos, de esta manera, Nicolasa, papá Mateo, niños, niñas y adolescentes se sintieron identificados con este sentido de las moyas, e igualmente lo sentían como una particularidad del territorio, dicho espacio entonces fue *concebido como contenedor de vida*.



Imagen 1

Fotografía de Juan David Barreto: Casa Taller Las Moyas.

Una vez se recuperado el espacio, los habitantes del sector tenían el pensamiento de que allí se iba a obsequiar dinero, alimentos y objetos, lo que no era la dinámica de Casa Taller, allí se resalta el trabajo en conjunto, el esfuerzo de todos y se deconstruye el imaginario victimizante y asistencialista de la infancia vulnerable en contextos periféricos.

Es así como muchos de los padres o familiares de los niños empiezan a involucrarse en el proceso, comprendiendo la importancia de hacer parte de dicho proyecto en pro del desarrollo integral de los niños y los jóvenes.

Actualmente Casa Taller cuenta con: biblioteca, salón de juegos, lavandería, zona de tejido, baño, laboratorio, panadería, carpintería, cocina campesina, huerta, granja y sala audiovisual, es importante destacar que esta casa se encuentra en constante remodelación, con el fin de brindar más espacios y experiencias a sus participantes.

Dicho escenario no cuenta con la financiación de actores gubernamentales y políticos, incluso es un principio de Casa Taller no depender de entes o auxilios gubernamentales, por lo que el sostenimiento se da gracias a la donación de recursos materiales y económicos, por parte de aquellos que creen en este proyecto, surge entonces una persona muy especial para la historia y los corazones de los integrantes de Casa Taller, se trata de Sam Ling Gibson, un Inglés proveniente del Reino Unido, que llega a este escenario en el 2009, aproximadamente, quien duró trabajando nueve años con los niños, niñas y jóvenes del barrio.

Nicolasa Díaz cuenta que *Sam* logró ganarse los corazones de todos nosotros durante el tiempo que trabajó aquí él llega gracias a un amigo que yo tengo en Cali, quien le recomienda venir a Casa Taller, cuando llega se enamora de la montaña, de los niños y de lo que aquí hacemos, siempre tuvo un amor hacia lo comunitario y hacia las personas que vienen aquí. (Nicolasa Díaz, entrevista, marzo, 2019) (Roa, A. y Valbuena, D., 2020, p. 74)

Gracias al vínculo que se estableció con Sam, después de fallecer en un accidente en el 2019, sus familiares viajaron a Colombia a conocer el lugar en donde Sam había pasado sus últimos años, generando así una relación interorganizacional, que permita que los niños, niñas y

jóvenes de Casa Taller logren viajar al Reino Unido en un futuro cercano con el apoyo de la organización, actualmente, la madre de Sam sigue apoyando la iniciativa económicamente.

Así mismo la venta de productos que allí se fabrican como jabones y cremas naturales, manillas, aretes, collares, pan y galletas generan un ingreso para cubrir algunas de las necesidades de la casa.

En consecuencia, este espacio ha logrado dejar huella en la historia del barrio San Luis Altos del Cabo, ganándose el reconocimiento por pensar en esa población marginada y olvidada por las instituciones gubernamentales, estableciendo un vínculo con la comunidad que percibe Casa Taller como ejemplo de perseverancia, donde se comparte el saber, los espacios y los sentires y que así mismo brinda la oportunidad de vivenciar otras experiencias, tal como escuela viajera, el refuerzo y acompañamiento escolar, el apoyo alimenticio, la promoción del deporte y el desarrollo de habilidades para la vida.

Es así como la población que asiste varía entre niños, niñas, adolescentes y jóvenes, entre los 4 y 18 años, con diversidad de nacionalidades, intereses, gustos y formas de ver la vida, por lo que logran entender que la población es diversa, pero logran compartir algo en común, que es el amor por Casa Taller, viéndola como un segundo hogar; debido a la limitación de recursos, disponibilidad de espacios, el cuidado de todos y así poder sostenerse actualmente solo es posible atender a 40 integrantes, lo que genera en los niños, niñas y adolescentes un sentido de pertenencia que lleva a que ellos cuiden y valoren los espacios e iniciativas de Casa Taller Las Moyas y a su vez disfruten las experiencias y fortalezcan lazos de amistad y unión entre ellos mismos.

Por otro lado, desde la experiencia de formación como maestras se había construido un imaginario entorno a los escenarios alternativos y sus participantes, ya sean los niños o quienes

lideran, el cual idealizaba la educación alternativa y el trabajo comunitario como “*salvador*” que lograba cambiar las realidades y el contexto en el que se encuentran inmersos los niños y jóvenes, hoy comprendemos que no es posible cambiar de forma directa la realidad, sino que se transforma la perspectiva con la que se ve y se afronta esta realidad, de manera que al llegar e involucrarse en los procesos nos invitó a desaprender y transformar la perspectiva del rol docente en dichos escenarios, lo que significó un verdadero reto, al enfrentarse a la libertad, autonomía y capacidades críticas y analíticas de los niños, niñas y adolescentes, en las que el maestro se ve cuestionado con argumentos, desdibujando esa figura autoritaria del profesor, puesto que era importante tener en cuenta los intereses, dinámicas e iniciativas del colectivo como protagonistas y dinamizadores de los procesos.

El ejercicio de la práctica educativa nos permitió el acercamiento a este escenario alternativo, para reconocer particularidades de los niños, niñas y adolescentes, las cuales se han forjado a través del protagonismo que tienen en el escenario, son sujetos autónomos formados desde la libertad y confianza que se les brinda, por medio de la escucha, el diálogo y la negociación, que se tramita por medio de acuerdos, lo que implica un constante trabajo para la comprensión de la responsabilidad y el trabajo en equipo, sin embargo, es importante mencionar que dicha libertad, muchas veces es confundida con el libertinaje, en donde los niños y jóvenes, asumen posturas radicales en las que prima el interés individual - egocéntrico, generando cierta desarticulación al discurso de generaciones conscientes y empáticas.

A continuación, se expondrán algunas generalidades de los integrantes que se encontraron al llegar a Casa Taller Las Moyas (2021)

Desescolarizados: En el 2021 aún se tenían restricciones por parte del gobierno debido a la emergencia sanitaria por el COVID-19, al llegar al escenario se encontraron varios niños y

niñas que no hacían parte del sistema escolar, bien sea, porque no se contaba con la conectividad y los recursos tecnológicos para hacer parte de las clases virtuales, o porque debido a la precariedad económica debían apoyar monetariamente en sus hogares, de igual modo, estaban asistiendo adolescentes que nunca habían hecho parte del sistema escolar.

Activos: Debido a la apropiación del espacio y la constante asistencia de los niños, niñas, adolescentes, se logra evidenciar que muchos de ellos eran activos en las dinámicas establecidas de Casa Taller, pero igualmente estaban en constante participación con el fin de proponer nuevas actividades que recogieran los intereses de la mayoría, lo anterior lo compartían con todas las nuevas personas que se integraban al escenario, así mismo tomaban el liderazgo, hacían los recorridos del territorio, compartían los saberes frente al tejido, la labor con la tierra, la panadería, etc.

Relaciones interpersonales e intrapersonales mediadas por la violencia: En las observaciones de actividades cotidianas como el juego, se logra evidenciar una fuerte carga emocional que se desborda en los juegos de roles en los que se tienden a usar expresiones agresivas de manera física y verbal, por otro lado, se podía observar un descuido por el aseo personal, en donde no mostraban interés por lavarse las manos, la cara, aplicarse crema, usar ropa limpia, entre otras dinámicas de autocuidado.

Expresión emocional: Como se mencionó las relaciones interpersonales e intrapersonales eran mediadas por la violencia, de modo que las manifestaciones emocionales en algunos niños, niñas y adolescentes no se lograban evidenciar, mostrándose esquivos a demostraciones de afecto como abrazos, caricias, palabras de afecto, mencionando que esas actividades no les gustaba, condicionando los vínculos asertivos consigo mismos y con los demás, puesto que, según lo menciona Chóliz (2005) “la inhibición de ciertas reacciones emocionales (...) podrían

alterar las relaciones sociales y afectar incluso a la propia estructura y funcionamiento de grupos y cualquier otro sistema de organización social” (p. 6), por otro lado, se encontraron algunos niños que exigían más atención y afecto.

A partir del diálogo con los niños y niñas, se puede evidenciar que muchos de ellos son dejados al cuidado de un agente externo a su núcleo familiar cercano, pues, las condiciones laborales y las largas jornadas laborales de los padres, impiden el tiempo de calidad que necesitan.

Capítulo 2

Planteamiento del problema

2.1. Situación Problemática

A finales del año 2019 en Wuhan, China, se dieron a conocer los primeros casos de COVID-19, una enfermedad infecciosa producida por el virus SARS-CoV-2, declarada como pandemia mundial posteriormente. En Colombia en su inicio se tomó como una situación temporal, sin embargo y por las medidas a nivel mundial que surgieron, el gobierno de Iván Duque empezó a tomar medidas progresivas de acuerdo al comportamiento de la enfermedad en nuestro país. Es así como con el pasar de los días los casos aumentaban mundialmente y también para el país, dejando en evidencia que el virus se propagaba rápidamente, generando angustia e incertidumbre en la población colombiana. De esta manera en marzo del 2020 se conoció el primer caso de COVID-19 en el país, lo cual trajo como consecuencia que se decretara el *estado de emergencia sanitaria* por la aparición de casos de contagio y evitar la propagación en todos los territorios, A partir de ese momento las disposiciones del gobierno Local y Nacional se vieron avocadas a llevar un plan de contingencia en las principales ciudades (casos presentados) con el fin de mitigar el impacto y evitar las muertes a causa del virus.

El plan de contingencia dio inicio el 24 de marzo de 2020, el cual consistió en permanecer en confinamiento en sus casas por parte de millones personas, por lo tanto, la población debió adecuarse a una forma de vida en encerramiento permanente y al uso constante de las tecnologías en conectividad para así continuar con labores en el trabajo, el estudio, y muchos otros servicios que se prestaban, frenando en la mayoría de casos la producción de diferentes industrias comerciales, a excepción de los productos de primera necesidad, alimentación y aseo, del mismo modo, se prohibió cualquier tipo de actividad recreativa al aire libre y reuniones sociales, así mismo se implanto los protocolos de bioseguridad y uso obligatorio de elementos de higiene (uso

de tapabocas) en todos los lugares públicos, también la restricción en el uso de transporte público, etc.

A raíz de estas medidas era necesario tener en cuenta la diversidad socioeconómica de la población colombiana, con el fin de que dicho plan de contingencia y condiciones de confinamiento no afectará a millones de familias, las cuales, vivían en constante preocupación por la falta de ingresos económicos, puesto que, los arriendos y los servicios públicos se seguían cobrando, la comida empezaba a escasear, el pánico invadía la población y la incertidumbre se expandía cada vez más, por lo tanto, se planteó como solución ayudas económicas denominadas “*ingreso solidario*” y “*devolución del IVA*”⁵, para ser beneficiarios de estos no se debía pertenecer a otro programa de ayuda, por tanto las ayudas que empezaron a llegar no fueron suficientes para acceder a alimentación, un lugar donde vivir, o apoyo para educación virtual (especialmente de niños, niñas y jóvenes escolarizados).

Como caso específico la comunidad de San Luis Altos del Cabo tuvo que enfrentarse a circunstancias extremas de supervivencia que esta emergencia sanitaria provocó, la crisis social y las limitaciones socioeconómicas se agudizaron aún más, se volvió común ver en las ventanas y puertas de las familias trapos rojos como símbolo de falta de alimento, lo cual obligó a la población a buscar métodos que generaran ingresos económicos aun cuando el confinamiento seguía vigente, lo cual llevo a una situación particular con la infancia en el barrio, ya que no podían ir a estudiar y tampoco estaban en casa sus cuidadores, por tanto deambulan por las calles sin medidas de bioseguridad, ni el acompañamiento de sus padres o cuidadores, quienes

⁵ Recuperado de:
<https://www.minhacienda.gov.co/webcenter/portal/LogrosMinhacienda/Estrategia-pandemia>

debían rebuscar⁶ el sustento diario.

Por lo tanto, Nicolasa, papa Mateo y el equipo temporal de apoyo de Casa Taller vieron la necesidad de reabrir el espacio y activar las dinámicas, después de un largo periodo de haber cerrado la casa taller deciden abrir sus puertas nuevamente a la comunidad con la intención de brindar acompañamiento a la infancia y adolescencia, lo cual implicó lógicamente unos cambios para poder funcionar entre otros los siguientes:

Reorganización de las dinámicas de Casa Taller: Debido a la emergencia sanitaria las dinámicas de cada familia se vieron afectadas y cambiaron en la cotidianidad de los niños, niñas y adolescentes, por lo que, se debía pensar en establecer dinámicas que si bien acogieran a la población igualmente respondieran las necesidades que en dicho momento se presentaban, por tanto, se estableció que Casa Taller abriría sus puertas de 10 a 12 m y posteriormente de 2:30 a 6:30 pm, con la idea de acompañar los procesos escolares en la mañana y apoyar el refuerzo escolar de aquellos niños y niñas que no se encontraban inscritos en el sistema educativo, y en la jornada de la tarde se desarrollarían otras dinámicas mediadas por el juego, el baile, la lectura recreativa, los recorridos por el territorio, entre otras.

Equipo temporal de Casa Taller: Nicolasa al ser maestra de la EPE (Escuela Pedagógica Experimental) debía cumplir con responsabilidades laborales, es así como se debe establecer un equipo de trabajo temporal de Casa Taller, que pueda atender y estar presente pero que conozca y entienda el proceso que allí se teje, es por ello que se cuenta a María José Contreras y Alejandro Nieto quienes ya habían estado en otros procesos y conocían las dinámicas.

María José Contreras (Licenciada en Educación Física): Egresada de la Universidad

⁶ Rebuscar: Buscar con afán y sacrificio la solución de un problema. Termino coloquial de quienes día a día deben garantizar un sustento para sus familias, en lo que puedan conseguir. RAE

Pedagógica Nacional, la cual llevaba acompañando el proceso desde hace aproximadamente tres años con cercanía al territorio, ya que vive en el barrio, se consideró apta para liderar la iniciativa de Casa Taller, pues había logrado establecer vínculos cercanos afectivos con los niños e igualmente entendía los procesos que allí se llevaban a cabo, así como la necesidad por reanudar este espacio.

Alejandro Nieto (Tato Joven participante de Casa Taller): En su niñez y adolescencia se mostraba interesado por liderar el proceso, al cumplir los 18 años fue reclutado por Ejército Nacional con el fin de prestar el servicio militar, luego de durar dos años en esa institución regreso a San Luis Altos del Cabo, como una figura rígida y autoritaria que mediaba las relaciones con los niños, niñas y adolescentes, en donde no se interesaba por liderar o generar propuestas para trabajar y aprender con los niños, pues creía que era necesario una figura de autoridad para acercarse.

Medidas de bioseguridad: Aunque para Casa Taller era fundamental reabrir el espacio, eran conscientes que se estaba atravesando por una emergencia sanitaria por lo que era necesario implementar medidas de bioseguridad, es así como se estableció el uso del tapabocas y alcohol, y el lavado de manos, con el fin de contribuir a la mitigación de la propagación del virus. De la misma manera quienes asistían ayudaban con estos cuidados de autoprotección.

A partir de la reorganización y acuerdos frente a las dinámicas se les informó a las familias que Casa Taller reabrirla, por lo tanto, es necesario el apoyo de los padres y cuidadores para que los niños, niñas y adolescentes asistieran al espacio. Sin embargo, debido a la falta de acompañamiento de las familias y las dificultades para retomar las dinámicas en Casa Taller en ese momento, los niños, niñas y adolescentes que llegaron, se estaban relacionando de manera muy agresiva, estaban estresados y preocupados por las innumerables

tareas y guías enviadas desde la escuela o el colegio, sin tener ningún tipo de mediación pedagógica, las cargas emocionales se manifestaron a través del juego, el vocabulario fuerte y la falta de sentido de pertenencia al espacio o los objetos que estaban allí para ellos.

Además, se debía tener en cuenta que el barrio está habitado por una población muy diversa, se identificó que habitaban personas de distintas regiones del país quienes debido a la falta de oportunidad laboral migraban a la ciudad, en medio de un conflicto y la falta de garantías laborales para campesinos, indígenas, afrodescendientes, generando así una necesidad de buscar nuevas formas de sobrevivencia, procedentes de contextos rurales cuyas actividades giraban en torno a la agricultura, la ganadería, u otras labores con la tierra, estas acciones son difíciles de realizar en un barrio subnormal como San Luis.

De igual forma habita población migrante de Venezuela, que había aumentado considerablemente debido a la crisis que se vive en el país vecino, en donde por circunstancias políticas, socioeconómicas y de derechos humanos la población se ve obligada a emigrar de su país, convirtiéndose de esta manera Colombia en uno de los principales destinos, teniendo en cuenta la cercanía de la frontera con Cúcuta, pues según la revista virtual La República, en su publicación “Hay 2,2 millones de migrantes venezolanos viviendo en Colombia y 24% en Bogotá”, “de acuerdo con cifras del Dane con corte a febrero de 2022, en el país hay cerca de 2,2 millones de migrantes y 24,2% los ha recibido la capital” (Morales, 2022)

Los informes realizados por el ACNUR⁷ puede certificar estos datos, expone que son cerca de 6 millones de venezolanos⁸ refugiados en todo el mundo, los cuales se ven obligados a

⁷ ACNUR. La agencia de la ONU para los refugiados en Colombia

⁸ Recuperado de:
<https://www.acnur.org/situacion-en-venezuela.html#:~:text=Las%20personas%20contin%C3%BAan%20saliendo%20de,alimentos%2C%20medicinas>

emigrar por medio de rutas ilegales quedando vulnerables frente a traficantes, enfermedades, accidentes, grupos armados al margen de la ley, de manera que llegan requiriendo de manera urgente, documentación, vivienda, alimentación, educación, salud, pero al hacerlo de manera ilegal no es posible garantizar el acceso a derechos fundamentales.

Es así como, muchas de las comunidades que son desplazadas y marginadas llegan a las periferias de las ciudades, por las condiciones socioeconómicas y sociales que allí se dan permiten un mejor asentamiento de la población, pues, los estratos bajos permiten una mejor accesibilidad a vivienda, servicios públicos y canasta familiar, también se reflejan otro tipo de necesidades como la deserción escolar, el trabajo infantil, la explotación laboral a madres y padres cabeza de hogar.

Otro factor que identificamos como elemento que incide es la ausencia del reconocimiento de la diversidad de infancias inmersas, y acorde a una identidad cultural en contextos de la periferia, por parte de agentes educativos, sociales y culturales, si bien es cierto que el Estado apunta a propuestas que atiendan a las comunidades migratorias (la venezolana, la campesina, la indígena, o la afrocolombiana), reconociendo su acervo cultural, no se garantiza que estos procesos se lleven a cabo en ciertos contextos y grupos.

Por lo tanto, las infancias pertenecientes a dichas comunidades buscan escenarios en donde sean reconocidos, según lo menciona la secretaria de políticas sociales de FETE-UGT y el departamento de migraciones con federal de UGT en “educación intercultural e inclusiva, guía para el profesorado” (2007)

El desarrollo de la identidad cultural implica el autoconcepto o autoimagen como una

estructura central del desarrollo humano que se va formando a través de la interacción del sujeto con su entorno, definiendo la manera en que se ve a sí mismo y perciben a los demás. (p. 22)

Es así como identificamos que este aspecto afecta el desarrollo integral de infancias diversas, resaltando la importancia de fomentar escenarios que tengan presentes la identidad cultural de los integrantes de la comunidad, que no busquen imponer pautas sociales propias, reto que recae en los entes gubernamentales, y también incluye la formación del profesorado, en donde se reconozca la diversidad cultural del país.

De igual modo, existe una necesidad fundamental que corresponde al descuido de prácticas que involucran el autocuidado, aspecto que hace parte del desarrollo integral de los niños y niñas, en la interacción con los integrantes de Casa Taller Las Moyas surge el interés por preguntarnos *¿qué sucede con las relaciones intrapersonales e interpersonales de estas infancias?* Esto nos llevó a un proceso de resignificar el papel del cuidado y lo que implica desde las dinámicas que se desarrollan en las iniciativas de este escenario.

2.2. Pregunta

De acuerdo con lo enunciado anteriormente surgió la necesidad de preguntarse por las infancias de Casa Taller Las Moyas y lo que con estas sucedía, se consideró importante visibilizar los interrogantes y trabajarlos en conjunto, por lo que fue posible plantearnos: ***¿De qué manera inciden las interacciones intrapersonales e interpersonales de la infancia en CasaTaller las Moyas en la construcción de habilidades para la vida?***

Capítulo 3

Justificación

Como maestras integradas a procesos formativos desde la educación alternativa en espacios comunitarios fue posible observar algunas realidades sociales de la infancia en el barrio San Luis Altos del Cabo, particularmente en Casa Taller Las Moyas, en donde descubrimos la necesidad de restablecer algunos valores primordiales en los niños y niñas que asisten a Casa Taller, tales como: el respeto, la escucha, la empatía, la tolerancia, la solidaridad, la honestidad, la responsabilidad y el amor, y que son necesarios integrar a sus vidas, ya que, la ausencia y pérdida de estos mismos, han logrado una incidencia en las relaciones intrapersonales e interpersonales que allí se forjan, lo cual se refleja en algunos aspectos como los comportamientos bruscos que se exteriorizan el momento del juego, el lenguaje que utilizan con sus pares y las falencias en el manejo emocional que se desbordan al afrontar situaciones particulares como las situaciones familiares que viven en sus hogares.

Como respuesta a estas necesidades sentidas, la comunidad se ha centrado en brindar oportunidades en escenarios que reivindiquen los derechos que han sido vulnerados al tener que desplazarse de sus propios territorios. De la misma manera el Estado en particular promueve iniciativas que se han convertido en programas y proyectos centrados en la insuficiencia alimentaria, daño ambiental, pobreza y migración, supliendo de este modo sólo necesidades básicas de las comunidades, lo cual, obliga a que las comunidades mismas aborden temas como el reconocimiento propio, el autocuidado, las relaciones interpersonales y las intrapersonales.

Aunque existe una política pública enfocada en incluir a los niños y las niñas en los procesos de aprendizaje que se realizan en los distintos territorios, las estrategias o dinámicas

que dignifiquen la calidad de vida para las comunidades son restringidas y en otros no son visibles. Generando que los niños, niñas y adolescentes de dichas comunidades sean sometidos a una presión cultural al ingresar a un contexto que no tiene en cuenta las condiciones de olvido y abandono a las que son sometidas, es importante aclarar que la infancia de zonas periféricas con altos índices de vulnerabilidad se ha visto afectada en este aspecto y como se mencionó en apartados anteriores, la falta de garantías se convierte en una problemática en la que las infancias que allí habitan se ven altamente afectadas, sin cuidadores presentes y un sistema educativo que no tiene en cuenta las dificultades para la permanencia escolar.

Es por ello necesario comprender el sentido de pertenencia y la identidad cultural que “es la conciencia que se tiene de compartir ciertas creaciones, instituciones y comportamientos colectivos de un determinado grupo humano al cual se pertenece y que tiene una cosmovisión distinta y específica” (Sentencia T-703/8. Manuel José Cepeda Espinosa, p. 11), que hace parte de la comunidad, como lo son, sus creencias, vestimenta, lengua, tradiciones, cantos, etc., generando así fragmentación en la transmisión cultural que se hace de generación en generación, la cual, es importante, puesto que “el objeto (...) es enseñarles a pensar, actuar y sentir adecuadamente” (Spindler, 1983, p. 206) es así como la visión del mundo de cada comunidad se comparte entre los integrantes de esta, con la intención de prepararlos para crecer, asumiendo que dejan de depender de la gente, es decir, actuar con autonomía, sin embargo esto no es tan viable en tanto, se pierden las oportunidades para reubicarse e ingresar a la urbanidad.

Lo cual implica que las comunidades busquen educaciones propias o alternativas en donde sus conocimientos sean validados, al igual que otras formas de concebir la vida y la educación, como saberes que aporten a la formación espiritual y académica de la infancia que se

encuentra inmersa en estos contextos, dichas estrategias posibilitan un acercamiento de las infancias en las que se brinda un apoyo emocional y escolar complementario a la escuela tradicional, evitando así que, el porcentaje de deserción escolar aumente, y a su vez, que los niños y niñas se sientan acogidas e identificados en los procesos que les permite desarrollar y preservar tradiciones que, aportan al desarrollo de una mejor calidad de vida.

La lectura del contexto en nuestra práctica de Casa Taller Las Moyas, permitió evidenciar *el cuidado* como una necesidad evidente en las dinámicas presentes en las iniciativas de Casa Taller, por tanto, surge el interés por fortalecer estos procesos con enfoque pedagógico, con la intención de que la población genere un sentido de pertenencia y apropiación para la realización consciente de interacciones personales y colectivas, es así como se pretende realizar un ejercicio analítico, crítico y reflexivo que dé cuenta de la labor docente en escenarios educativos alternativos comunitarios y la relevancia que estos tienen a nivel social, cultural y educativo.

En este sentido el presente trabajo surge con la intención de realizar una propuesta pedagógica que busca la construcción y fortaleza de habilidades para la vida de los niños, niñas y adolescentes pertenecientes a Casa Taller Las Moyas.

Retomando a Mantilla (2001) hace referencia a las habilidades para la vida como un grupo genérico de habilidades psicosociales o destrezas que le facilitan a las personas enfrentarse con éxito a las exigencias y desafíos de la vida diaria”. (p. 7)

Dichas habilidades para la vida se pueden catalogar como útiles y necesarias para niños, niñas y adolescentes en cualquier contexto, con el fin de aportar a la construcción y transformación de la perspectiva y enfrentamiento de la realidad, por lo tanto y parafraseando a Mantilla (2001) mencionamos las siguientes habilidades para la vida:

Conocimiento de sí mismo: Desarrollar un mayor conocimiento personal con el fin de

facilitar el reconocimiento de situaciones de tensión y estrés, de igual modo, esto favorece a una comunicación efectiva y empatía hacia los demás.

Empatía: La capacidad de ponerse en el lugar del otro, imaginar cómo es la vida de esa persona, favoreciendo a las interacciones sociales.

Comunicación asertiva: Se relaciona con la posibilidad de expresarse verbal y preverbal, de manera que se puedan establecer canales de comunicación claras, también se relaciona con la posibilidad de pedir ayuda y consejos en momentos de necesidad.

Relaciones interpersonales: Denominado como una destreza que facilita entablar el inicio y el final de relaciones sociales con el otro, lo cual, se resalta como importante, puesto que, se identifica como un apoyo social.

Toma de decisiones: Construye la posibilidad de asumir las decisiones mismas y de los demás con respeto, teniendo en cuenta las consecuencias que estas puedan traer consigo mismas.

Solución de problemas y conflictos: Permite enfrentar de manera constructiva pequeños y grandes conflictos de manera asertiva, con el fin de promover a la cultura de la paz, así mismo, comparte la importancia de dar lugar a aquellas situaciones que pueden transformarse en malestares físicos y mentales.

Pensamiento creativo: Contribuye a la toma de decisiones y la solución de problemas, ya que, permite responder de manera adaptativa y flexible ante cualquier situación, utiliza aspectos del pensamiento básico para crear productos novedosos, estéticos o constructivos.

Pensamiento crítico: Ayuda a evaluar y reconocer los factores que inciden e influyen en nuestro comportamiento, por lo que permite analizar y ver la vida de manera objetiva, promueve el uso de preguntas y argumentos con el fin de entender y comprender más a fondo las situaciones cotidianas.

Manejo de sentimientos y emociones: Reconocer y dar lugar a los sentimientos y experiencias que influyen en la toma de decisiones y en el comportamiento consigo mismo y con otros.

Manejo de las tensiones y el estrés: Permite reconocer las fuentes que generan estrés y que tienen afectaciones en la salud, así mismo favorece al cambio de rutinas y contextos que promueven dichas tensiones (pp. 8-9)

La importancia del trabajo y la construcción de habilidades para la vida se relaciona con el “empoderamiento” o fortalecimiento de la capacidad de niños, niñas y jóvenes para transformarse a sí mismos y al mundo que los rodea.” (Mantilla, 2001, p. 11), teniendo en cuenta el contexto en el que están inmersas la diversidad de infancias de Casa Taller Las Moyas se habla de estas como eje central, de igual forma, se pretende formar generaciones resilientes, para ello Mantilla (2001) apoyado en Rutter (1993) define la resiliencia como:

(...) un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida sana en un medio insano. Estos procesos se realizan a través del tiempo, dando afortunadas combinaciones entre los atributos del niño y su ambiente familiar, social y cultural. (p. 13)

De igual modo, se quiere visibilizar los sentires que salen a flote cuando se abordan temas como el reconocimiento propio y del otro, la importancia del cuidado de sí mismo, como base fundamental para las relaciones con otros, lo que genera en primera medida la construcción de

habilidades para la vida de cada uno de los niños, niñas y adolescentes de Casa Taller Las Moyas por medio del fortalecimiento de las inteligencias intrapersonales e interpersonales, lo que conlleva en segunda instancia a la comprensión de un sentido de sociedad, teniendo en cuenta que no se pueden desligar los procesos individuales de los colectivos, lo cual beneficia a la población de Casa Taller Las Moyas y posteriormente a la comunidad.

A raíz de lo anterior, las maestras estamos interesadas en brindar una serie de experiencias que permita a la infancia desenvolverse y expresar libremente sus preferencias y gustos, con la idea de que “la personalidad se desarrolla a raíz del proceso de socialización, en la que el niño/a asimila las actitudes, valores y costumbres de la sociedad” (Morón, 2010, p. 2), de esta manera se reconoce la importancia de garantizar a los niños y las niñas espacios de aprendizajes bilaterales, que formen parte de su vida cotidiana en donde, puedan poner a prueba la construcción de habilidades para la vida, de manera que les permita entablar vínculos sanos consigo mismos y con los demás, y fortalecer aquello que limita el sentirse libres, amados y aceptados, no solo en la comunidad sino en su círculo la familia.

Por ende, surge la necesidad de cuestionar el papel de la maestra en estos escenarios lo que nos invita a pensar cómo llevar a cabo una labor docente en contextos en donde la diversidad de infancias está presente, en este caso las responsabilidades que adquiere las maestras en estos escenarios y en especial con esta población, se identifican, reflexionan e involucran los aprendizajes obtenidos desde su sentir, su pensar y su experiencia, de forma que, se logra identificar una maestra con un sentido humano que conecte con las diversas situaciones que puedan vivenciar los niños y las niñas en su cotidianidad.

Es así como emerge la intención de esta propuesta pedagógica en donde nos cuestionamos a partir de qué experiencias y talleres se pueden promover momentos significativos

con el fin de fortalecer las relaciones intrapersonales e interpersonales de los niños, niñas y adolescentes de Casa Taller, de manera que se adopten habilidades para la vida desde el cuidado y el afecto, en donde la transformación surge no sólo en las infancias, sino en las maestras en formación.

Por tanto y de acuerdo con (Freire, 1993) las educadoras precisan saber lo que sucede en el mundo de los niños con los que trabajan. El universo de sus sueños, el lenguaje con el que se defienden, con maña, de la agresividad de su mundo. Lo que saben y cómo lo saben fuera de la escuela. (p. 109)

Así mismo se busca articular el aprendizaje con la vida y la identidad cultural de cada persona, minimizando la fragmentación y desconocimiento de saberes y poder actuar pedagógicamente desde unas necesidades e intereses en los que las maestras se ven permeadas.

De la misma manera, es importante resignificar el lugar de las infancias diversas inmersas en el contexto de Casa Taller Las Moyas, visibilizando aquello que los hace sujetos únicos en convivencia con la comunidad, así brindar un desarrollo integral teniendo en cuenta sus creencias, tradiciones y costumbres, garantizando así en su totalidad los derechos.

Como maestras integradas a este ejercicio pedagógico, consideramos que nuestra propuesta posibilitará a las otras generaciones, proponer y orientar dinámicas que incluyan aquello que es invisibilizado, en el deseo de *reivindicar* estas comunidades, como también buscamos enriquecer nuestra formación por medio de los diferentes aprendizajes y saberes que se adquieren a través de la práctica educativa, en la interacción con los pares y acompañantes, y por supuesto los niños y las niñas, para así nutrirnos como sujetos pensantes, críticos, analíticos y reflexivos, teniendo en cuenta los escenarios alternativos comunitarios.

Capítulo 4

Referentes conceptuales

En el presente capítulo abordaremos los diferentes referentes conceptuales a partir de los ejes que son base de esta propuesta, para el desarrollo y entendimiento de su implementación, estos ejes se definen en consonancia con iniciativas de Casa Taller Las Moyas, como son la Pedagogía de la ternura, relaciones desde la Ética del cuidado y la Biología del amor, la Inteligencia interpersonal e intrapersonal, algunas referencias de docentes de la Universidad Pedagógica Nacional sobre la Educación Alternativa y la Diversidad, y teniendo en cuenta autores como Alejandro Cussianovich, Irene Comins, Humberto Maturana, Howard Gardner.

Partimos de nuestro objetivo central que es *Fortalecer las relaciones intrapersonales e interpersonales basadas en el afecto y el cuidado, a través de talleres pedagógicos que contribuyan a la construcción y puesta en práctica de habilidades para la vida fundamentadas en la empatía, el respeto y el trabajo en equipo, en los niños y niñas de Casa Taller Las Moyas*. De esta forma, acompañar de manera libre a quienes se benefician de este proceso por medio del arte, las labores manuales, la tierra, entre otros, teniendo en cuenta la corresponsabilidad de los diferentes actores sociales.

4.1. Sentipensando con amor, pedagogía de la ternura

A partir de la contextualización realizada surgió la importancia de hablar de la educación basada en la ternura y el afecto, por lo cual, se remite a Alejandro Cussianovich, desde elementos conceptuales en su libro *“Aprender la condición humana, ensayo sobre pedagogía de la ternura”* logramos establecer y comprender dinámicas que le permitan a los niños, niñas y adolescentes de Casa Taller Las Moyas, y a las maestras en formación entender la vida desde una

perspectiva integral, teniendo en cuenta experiencias cotidianas, vivencias, emociones y relaciones interpersonales.

De manera que, se tiene en cuenta que el desarrollo del ser humano está ligado a la experiencia afectiva, en donde es posible reconocer al otro y desenvolverse con él, generando así vínculos que contribuyan al niño como individuo, pero sin desconocerlo como sujeto social. Por lo tanto, pensamos el presente trabajo desde una perspectiva de educación alternativa, ligado a la parte humana de niños, niñas y adolescentes, como acompañantes de sus vidas.

La pedagogía de la ternura es un llamado, desde el quehacer educativo, a reencontrar el sentido, a recuperar el sentido que permita resignificar la vida de cada individuo y de la nación como conjunto, precisamente cuando todo parece indicarnos que se ha producido una pérdida del mismo. (Cussianovich, 2010, p. 31)

Partiendo de esto, se visibiliza el interés de plantear alternativas para reconocer las realidades y contextos en los que se encuentra inmersa la diversidad de infancias y así mismo tenerlas en cuenta a la hora de proponer ciertas dinámicas, pues ignorarlo no permite establecer vínculos cercanos, lo cual incide en el proceso educativo, así mismo, se busca una concientización frente al quehacer de los maestros con relación a la importancia de enunciar una educación basada en el afecto y la ternura, sin verticalismos por parte del maestro o desde un aprendizaje unilateral, con el fin de contribuir a las relaciones intrapersonales más cuidadosas.

Por eso mismo, se establece que la pedagogía de la ternura no surge en la interacción de un solo individuo y no recae solamente en lo que el maestro disponga, pues es algo que se teje y se construye entre todos, es por ello que surgen interrogantes tales: ¿Cómo mediar la relación personal y la interpersonal? ¿Cuál es la experiencia respecto al afecto?, para ello se entiende que

primeramente, se deben tener experiencias respecto al afecto consigo mismo puesto que sin estas no es posible establecer relaciones interpersonales, así como lo refiere Alejandro Cussianovich (2010)

Quien no haya hecho la experiencia de que lo hayan querido (...) en el sentido de que uno signifique algo para alguien, experimente el ser reconocido por él mismo, sin dudas tendrá dificultades a nivel de su autoestima, de su identidad, de su capacidad para relacionarse, para encontrarle sentido a la propia vida. (p. 60).

Por consiguiente, los interrogantes mencionados fueron abordados teniendo en cuenta el contexto en el que la infancia se encuentra, pues se reconoce que proponer sin conocer las realidades y particularidades de la población sería realizar juicios valorativos sin fundamentos que sustenten la necesidad de generar alternativas que permitan fortalecer las relaciones y las experiencias afectivas.

Por ende, se tiene en cuenta que, si bien es importante establecer el proceso de aprendizaje mediante la ternura, el respeto, la solidaridad, la amistad y la visibilización del otro como sujeto integral, esta no es cuantificable, no se hace presente en el currículo, pues, está inmerso en las relaciones entre los sujetos y las dinámicas propias de los escenarios.

A partir de esto se considera que “la formación de la personalidad del niño, la niña, la afectividad constituye el piso necesario y permanente para su desarrollo.” (Cussianovich, 2010, p. 47), por ende, se establece que lo afectivo orienta el proyecto de vida y las interrelaciones que allí emergen.

La pedagogía de la ternura no solo interviene en el aprendizaje de los niños, sino permea la enseñanza de manera bilateral, debido a que esta “le devuelve a la pedagogía y a la

acción educativa un rostro amable, amical⁹, cálido que sale al encuentro de rigorismos, frialdades y sometimientos que han teñido por siglos a la relación pedagógica”

(Cussianovich, 2010, p. 55)

De manera que, se entiende que la pedagogía de la ternura está ligada al ser humano en general, puesto que, ésta no debe inscribirse a roles de género ni mucho menos asociarse a la feminidad, ya que ésta y la masculinidad se relacionan cotidianamente, lo mismo que sus experiencias están relacionadas con el afecto y lo que este conlleva.

Como lo menciona Cussianovich (2010) “el desarrollo del ser humano está ligado a la posibilidad de experimentar el afecto, el reconocimiento, la amistad, la alteridad como necesaria para ser uno mismo, podemos colegir su estrecha relación el desarrollo de la identidad personal y social.” (p. 57-58)

Cussianovich a su vez, nos invita a hacer una reflexión acerca de cómo se relaciona el maestro frente a situaciones de violencia que impregnan la realidad de los estudiantes y nos convoca a repensar la educación, por ende, en contextos de suma violencia como Colombia, es importante reconocer esa diversidad de infancias y cómo trabajar con estas para que su cotidianidad esté vinculada a la afectividad y así mismo a prácticas de cuidado.

4.2. Relacionándonos desde la ética del cuidado

En concordancia a lo anterior, la ternura va ligada a las acciones de cuidado, nace en la interacción consigo mismo y con el otro, pues esta dinámica se ha visto fuertemente arraigada en las prácticas de Casa Taller, según lo vivenciado para los diferentes integrantes de ésta, es muy

⁹ Amical: Amistoso (perteneciente a la amistad) RAE Recuperado de: <https://dle.rae.es/amical>

importante partir del cuidado en las relaciones que surgen entre las maestras y los niños, debido a que, en este lugar, el aprendizaje no es unilateral, por el contrario los niños, niñas y adolescentes tienen la oportunidad de compartir sus saberes, generando así lazos afectivos más fuertes entre ellos mismos, lo cual fortalece el autoestima al sentir que su voz y sus sentimientos son visibilizados; también se rompe con la idea de que las prácticas de cuidado solamente son propias del género femenino, lo cual, y según dice Irene Comins (2009) se debe a la evidencia histórica, en donde tradicionalmente las mujeres han sido las cuidadoras. (p. 22)

Así mismo, Comins (2009) afirma que “el cuidado, es parcialmente emocional. Implica sentimientos y requiere un alto grado de empatía” (pp. 30-31) se va desarrollando al momento de vivenciar experiencias que pone en el lugar del otro, a los niños, niñas y adolescentes, generando así la comprensión de realidades, de esta manera se logra un mayor acercamiento, en donde, es posible reconocer a sus pares y maestras como seres humanos que también tienen emociones, sentimientos, se equivocan, aprenden, etc., lo que permite una mayor concientización y sentido de pertenencia de las prácticas de cuidado.

Es allí, en donde se visibiliza la importancia de la empatía, puesto que, como dice Comins (2009) apoyada en Salles (1999) “sentir una cierta empatía es esencial para apreciar el dolor ajeno, dado que una percepción plena requiere una dimensión afectiva” (p. 31), esta es una habilidad para la vida, lo que genera una mayor preparación para afrontar los retos que a lo largo de la vida se van presentando.

De igual modo, la ética del cuidado brinda elementos para la resolución de conflictos, lo cual, constituye una de las habilidades para la vida, pues, si bien es cierto, el ser humano tiende a generar conflictos por diversas razones, la consecuencia es que produce fragmentación de culturas, desplazamiento de territorios, daños físicos, psicológicos y morales. Por tanto, el educar

desde el cuidado genera que los niños, niñas y adolescentes sean seres críticos-analíticos, capaces de resolver situaciones de este tipo, sin recurrir a la violencia, pues teniendo en cuenta lo que dice Irene Comins (2009) citando a Ross (1995) “el amor, el calor y el afecto hacia la infancia caracterizan y es un elemento diferenciador de aquellas sociedades que transforman pacíficamente los conflictos” (pp. 41-42).

A partir de esto, se entiende que la ética del cuidado genera acciones y tareas de atención y cuidado, “son muy importantes para el desarrollo humano pues son el vehículo a través del cual se lleva a cabo la satisfacción de las necesidades básicas” (Comins, 2009, p. 51) de igual manera, aportan a ámbitos como las emociones y el afecto, los cuales hacen parte del desarrollo integral del ser humano, igualmente, favorece al reconocimiento del otro, por medio de la empatía al entender y ponerse en el lugar del otro.

4.3. Reconociéndonos con la biología del amor

Como seres humanos, hemos acuñado una particularidad a nuestra especie, nos hemos catalogado como seres racionales, pero acercarse a los postulados del biólogo Humberto Maturana, desvirtúa dicha idea, este considera que todo acto racional está fundamentado en algo que lo moviliza y permea, *la emoción*. Al declararnos seres racionales subvaloramos las emociones, no reconocemos ese entrelazamiento cotidiano entre razón/emoción que constituye nuestro vivir humano cotidiano, por ello, no nos damos cuenta de que todo sistema racional tiene un fundamento emocional. (Maturana, 2001, p. 7)

Es importante aclarar que cuando se habla de emoción, se hace referencia a un estado inconsciente que nos dispone corporal y mentalmente, a diferencia de los sentimientos que suelen ser conscientes y se presentan expresados en la vida, aclarado esto, la emoción, está presente en el ser cotidiano de las vivencias humanas y por supuesto en las relaciones con otros y

consigo mismos que establecemos.

Ahora bien, para vivenciar el cuidado, es importante comprender que hay presencia de una emoción que posibilita que se den acciones de cuidado de manera consciente o inconsciente, puesto que la preocupación por el bienestar del otro o de sí mismo, demuestra que hay algo en el ser que lo lleva a actuar, por ello, también es necesario pensarnos cómo se tejen las relaciones sociales y consigo mismo, es decir relaciones amorosas como la emoción fundamental para la existencia del ser humano que vive en sociedad, en un relacionarse permanentemente a partir del *amor*.

El amor es el dominio de aquellas conductas relacionales a través de las cuales un otro surge como un otro legítimo en coexistencia con uno mismo bajo cualquier circunstancia. El amor no legitima a otro, el amor deja tranquilo al otro, aunque viéndolo e implica actuar con él de un modo que no necesita justificar su existencia en la reacción (Maturana y Nisis, 2004, p. 45).

En concordancia a lo anterior, comprender al otro es lo que nos permite fundar esas relaciones, por ende, los elementos desde Biología del Amor, este es un eje central para la realización de nuestra propuesta, es vivir en el amor como lo dice Maturana (2001)

Lo central en la convivencia humana es el amor, las acciones que constituyen al otro como un legítimo otro en la realización del ser social que vive en la aceptación y respeto por sí mismo tanto como en la aceptación y respeto por el otro. A partir de la biología del amor se encarga de que esto ocurra como un proceso normal si se vive desde ella. (p. 15)

4.4. Fortaleciendo nuestras relaciones desde la inteligencia intrapersonal e interpersonal

Ahora bien, es esencial comprender que las relaciones que se establecen consigo mismo y los otros, también están ligadas a la capacidad de comprensión, entendimiento o como se determina en términos educativos y sociales en la inteligencia, gracias a los aportes de Howard Gardner, quien nos brinda la posibilidad de entender la Inteligencia de formas Múltiples.

A partir de esto, es necesario comprender que las inteligencias múltiples son un modelo para el entendimiento de la mente humana, propuesto por Howard Gardner (1983) son consideradas como habilidades individuales, que, según el autor, puede estar determinadas con base en tres factores: El biológico, la vida cultural y la vida personal.

Entre las inteligencias que propone Gardner, se encuentran las siguientes: lingüística, lógico-matemática, Visual-espacial, Musical, corporal y kinésica, Naturaleza y personales (interpersonal e intrapersonal). Para efecto de este ejercicio pedagógico se tendrá en cuenta *la inteligencia personal compuesta por la inteligencia interpersonal e intrapersonal*.

"Cierto es que cada forma tiene su propio atractivo, en que la inteligencia intrapersonal está involucrada principalmente en el examen y conocimiento de un individuo de sus propios sentimientos, en tanto que la inteligencia interpersonal mira hacia afuera, hacia la conducta, sentimientos y motivaciones de los demás. Más aún, como veremos, cada forma tiene su representación neurológica característica, y su patrón de falla. " (Gardner, 1983, p. 190).

De manera que, si bien es cierto, dichas habilidades se pueden formar de manera individual, una logra afectar a la otra, teniendo en cuenta que el ser humano es un ser social integral. En dicha relación social, se ve reflejada la relación consigo mismo, pues, desde los primeros años de vida, se va construyendo la noción del "yo" en comparación al otro, este reconocimiento se empieza a notar desde que el niño o niña usa símbolos para referirse a sí

mismo como el "mí, mío" o a otros "tú, usted, mami"; en los juegos de roles, se empieza a notar un reconocimiento no solo por la presencia del otro, sino también por las acciones que realiza con el otro.

Ahora bien, estas capacidades se van transformando y puliendo al paso del tiempo, pero al no ser conscientes de la interacción de las relaciones interpersonales e intrapersonales las relaciones se afectan, por tanto, se actúa desde lo cotidiano sin una verdadera conciencia de las consecuencias y repercusiones que pueden tener las acciones de cada individuo sobre sí mismo y los demás, por lo que toma como punto de partida el reconocimiento individual, como lo menciona Gardner (1983).

"Esta formación de un sentido del yo es un proyecto —y un proceso— de la mayor importancia. La manera como se ejecute determinará si el individuo puede funcionar de manera efectiva dentro del contexto social en que ha escogido o debe escoger vivir" (p. 197)

Es así como desde el desarrollo de la interacción consigo mismo se puede evidenciar las capacidades y habilidades que el sujeto desenvuelve y las que deben ser trabajadas, pues, la ausencia o presencia de dichas habilidades son exteriorizadas en las relaciones con los otros, los aspectos mencionados son vitales para el progreso de la sociedad.

4.5. Referencias de la educación alternativa

Partimos de comprender el contexto (territorio-escenario) en donde fue posible el desarrollo de la propuesta pedagógica, entendido como un escenario alternativo. Tomando distancia de las instituciones educativas tradicionales en donde prima un modelo tradicionalista - positivista, que impone una figura de autoridad sobre los estudiantes y minimiza sus sentires (tal como lo narraban los niños y niñas que llegaban a Casa Taller), lo que invisibilizada las diversas

realidades que los acompañaba, es por esto por lo que asumimos la Casa Taller Las Moyas como un escenario disyuntivo, en donde se genera una alternativa posible para los niños y las niñas articulada a la vida y el aprendizaje que se facilita allí, posibilitando otros saberes y formas de aprender desde lo cotidiano.

Por lo anterior, es clave aclarar el término de educación en *escenarios alternativos*, exponiendo los términos de forma separada para su comprensión.

(...) *el escenario* hace referencia no solo al lugar, al espacio físico ubicado en un contexto determinado en el cual se desarrollan algunos acontecimientos, sino más bien al conjunto de circunstancias socioculturales, políticas, físicas, históricas y pedagógicas que convergen en él. (Gaitán, Pérez, Arias, Galindo, Mateus, Castro y Sierra, 2019, p. 8)

A partir de esto, se constituye en los maestros en formación la importancia de promover y preservar las prácticas educativas en escenarios alternativos, pues estos brindan elementos conceptuales y vivenciales en la formación profesional y personal, de igual modo, estos escenarios transversalizan en la comunidad el sentido de pertenencia y de lucha por los territorios, los cuales, contienen memoria e historia forjando en los maestros, niños, niñas y demás un tejido social por el espacio. De otra parte, lo alternativo se define a partir de:

Busca una opción distinta frente a los lugares, sujetos, relaciones e instituciones que prioritariamente han sido abordados en las prácticas, y también alude a apuestas pedagógicas, a modelos educativos, enfoques y procesos sociales que se resisten a la lógica dominante en el terreno educativo. (Gaitán, Pérez, Arias, Galindo, Mateus, Castro y Sierra, 2019, pp. 8-9)

Es así como entendemos la Casa Taller Las Moyas como un escenario alternativo, pues como se mencionó, este permite plantear propuestas distantes de lo tradicional, en cuanto opta por intereses personales, condiciones de vida, búsquedas de otros aprendizajes rescatando y visibilizando factores que inciden en el desarrollo integral de los niños, como las emociones, las relaciones con el otro, el reconocimiento propio, entre otros, que pocas veces se consideran en la escuela.

Es importante decir que la Casa Taller Las Moyas no se inscribe en alguna pedagogía específica, desde nuestro ejercicio pedagógico y lectura de la realidad, logramos identificar algunas similitudes con la Pedagogía Waldorf, en donde sus principios fundamentales están basados en brindarle confianza a los niños y niñas, que permite que se conecte con la naturaleza, pues estos son como semillas que se cultivan y van floreciendo en la interacción con el otro y con el entorno, igualmente el crecimiento empático y el entender al otro son características principales que hacen de la educación más humana favoreciendo a la transformación personal. Además, se incentiva la fantasía y la creatividad, generando en los niños y las niñas una responsabilidad social, de esta manera el trabajo con diversidad de tradiciones y culturas resignificándolas se vuelven parte de esta pedagogía.

A raíz de esto, surge la necesidad de brindarle espacios alternativos a los niños y las niñas, que posibiliten que sus capacidades salgan a flote, de igual modo permite explorar desde su personalidad para expresarse, así mismo, parte desde acciones cotidianas que involucran a la infancia en la construcción de aprendizajes significativos.

Es así, cómo se logra evidenciar en las dinámicas de Casa Taller la importancia de que los niños experimenten el sentimiento de la vida, por medio de procesos educativos motivantes,

utilizando como motor su curiosidad e interés, lo cual permitía que se equivocaran, que fueran protagonistas activos de las decisiones y aprendizajes causados.

4.6. Aprendiendo desde nuestra diversidad

Haciendo referencia al escenario alternativo de la Casa Taller Las Moyas es de mencionar que existe la diversidad cultural de las infancias allí, ya sea, en las formas de entender el mundo, los modos de expresarse o del cuidado, entendiendo que cada individuo es único en su modo de ser. Es así como se debe hacer referencia a las concepciones de infancia que se han configurado, se entiende como patrimonio común de la humanidad, la UNESCO (2001) expresa lo siguiente en su declaración universal sobre la diversidad cultural:

La cultura adquiere formas diversas a través del tiempo y del espacio. Esta diversidad se manifiesta en la originalidad y la pluralidad de las identidades que caracterizan a los grupos y las sociedades que componen la humanidad. Fuente de intercambios, de innovación y de creatividad, la diversidad cultural es tan necesaria para el género humano como la diversidad biológica para los organismos vivos. En este sentido, constituye el patrimonio común de la humanidad y debe ser reconocida y consolidada en beneficio de las generaciones presentes y futuras. (p. 280)

Esto nos hace insistir en visibilizar la diversidad cultural que caracteriza esta experiencia de Casa Taller, que acoge las dinámicas y las relaciones que allí se tejen, es una invitación a reconocer que los escenarios de intercambio de saberes no se gestan en una sola definición de escuela, dicho en palabras de Sierra (2019):

(...) en el campo pedagógico, la homogeneización del pensamiento occidental, se están gestando cada vez con más fuerza, generando en los maestros la necesidad de dialogar

desde la diversidad y pluralidad de culturas que se encuentran en los territorios y que son una oportunidad para reconocer que la escuela no es una sola. (p. 9)

En este sentido se comprende que los retos que afronta la formación de maestros críticos con sentido social no recae solamente en visibilizar la diversidad cultural de las infancias, sino también, promover la necesidad de un reconocimiento y acompañamiento de los entes gubernamentales encargados de garantizar los derechos de la infancia (entre otros el Ministerio la Educación), con el fin de responder a las necesidades y situaciones particulares que la infancia vivencia, en donde sea posible la formación y sustentación de escenarios educativos alternativos.

Capítulo 5

Propuesta pedagógica *Cosechando en el Páramo*

De acuerdo con la intencionalidad para este trabajo de grado presentamos la propuesta pedagógica *Cosechando en el Páramo* la cual refiere algunos de los aspectos a desarrollar basándonos en los referentes conceptuales y fundamento pedagógico, abordando la pregunta enunciada así *¿De qué manera inciden las interacciones intrapersonales e interpersonales de la infancia en Casa Taller las Moyas para la construcción de habilidades para la vida?*

A través de esta propuesta pedagógica consideramos importante construir habilidades para la vida en diversidad de infancias inmersas en el contexto comunitario de Casa Taller Las Moyas, en San Luis Altos del Cabo, usando como estrategia pedagógica los talleres, no solo con la intención de abordar una problemática, sino de generar y establecer vínculos y relaciones interpersonales asertivas entre niños, niñas y adolescentes, basadas en el afecto, el cuidado y el respeto, a su vez, posibilitar la construcción de un *álbum* fundamentado en la ética del cuidado, que visibilice las voces y sentires de dicha población, promoviendo así la idea que entre todos tejemos nuestros saberes, pues, como seres sociales necesitamos de otros; somos semillas que se nutren entre sí para florecer así sea en la adversidad.

5.1. Elementos pedagógicos que transversalizan la propuesta

Los referentes conceptuales presentados en el capítulo 5 permiten tener una perspectiva conceptual que hace posible plantearnos los elementos pedagógicos que durante el proceso se iban articulando con aspectos centrales del desarrollo de la propuesta pedagógica, a su vez son elementos que dialogan con los principios que rigen las iniciativas de Casa Taller Las Moyas la cual ha tenido como principal objetivo acompañar a los niños, niñas y adolescentes de manera

libre, en donde ellos puedan expresar desde el arte, las labores manuales, la tierra, entre otros, a partir de la corresponsabilidad, promoviendo así espacios culturales y de autoaprendizaje; es así como a continuación daremos cuenta de los elementos que son transversales al desarrollo pleno de la propuesta.

5.1.1 Tejiendo relaciones conmigo y con el otro

Si bien es cierto, las relaciones intrapersonales e interpersonales de los niños, niñas y adolescentes de Casa Taller Las Moyas, han sido mediadas por prácticas agresivas, como juegos bruscos o de alto impacto, vocabulario no adecuado, uso de apodosos o sobrenombres, debido a la normalización de estas prácticas en su contexto social o familiar, dichas acciones pueden condicionar la manera de relacionarse con el otro y así mismo de entenderlo como ser humano, se plantea la importancia de propiciar situaciones en donde sea posible trabajar desde la empatía para fortalecer la relación consigo mismo y con los demás, y desarraigar de su cotidianidad actos que lastiman al otro, como dice Maturana (1997) “un niño que no puede aceptarse y respetarse a sí mismo, no logra abrir espacios de reflexión consigo mismo, ya que está en constante negación y búsqueda de quien es y lo que no es.” (p. 3)

Resaltando la importancia de la formación del sentido y el cuidado consigo mismo y con otros de los niños y niñas de Casa Taller Las Moyas, y tomando como punto de partida el reconocimiento individual, como lo menciona Gardner (1983)

Esta formación de un sentido del yo es un proyecto —y un proceso— de la mayor importancia. La manera como se ejecute determinará si el individuo puede funcionar de manera efectiva dentro del contexto social en que ha escogido o debe escoger vivir (p. 197)

De manera que, se pretende establecer vínculos más asertivos entre pares y con las

maestras, para ello, el *círculo de la palabra* dinámica base para establecer acuerdos y solucionar conflictos de Casa Taller, se tomará como inicio de lo propuesto, con el fin de propiciar momentos de reflexión a la hora de proponer o dialogar en cuanto a dinámicas o situaciones que ocurren en la cotidianidad de Casa Taller, igualmente organizar grupos de trabajo para compartir la corresponsabilidad de las actividades, como, la merienda, el tejido, el refuerzo escolar, las salidas al territorio, entre otras, las cuales se piensan como mediaciones, con la intencionalidad de que los niños, niñas y adolescentes tengan gran protagonismo, pues, son ellos quienes decidirán su participación, generando así acercamientos entre pares y con los demás gracias a los intereses de cada uno.

Si bien lo anterior posibilita el tejido de palabra y experiencias desde el gusto e interés, es importante apoyar las acciones que han sido posibles en el escenario, las cuales generan entre quienes habitan Casa Taller la oportunidad de cuidar y pensar en el otro, lo que se visibiliza no solo en los que ya llevan mucho tiempo allí, sino también en quienes comienzan a tener vínculos con las iniciativas, por ejemplo, al llegar una persona nueva, la acogen, se preocupan porque se sienta cómoda y la hacen sentir parte de Casa Taller. Pues, así como lo menciona Gardner (1993)

Así como los niños se esfuerzan por mantener sus patrones de amistad, también dedican mucho tiempo a pensar en el ámbito interpersonal. Con esta capacidad acrecentada de colocarse en el lugar de otros individuos específicos, al igual que de "otros generalizados" desconocidos, se da el principio de formas recurrentes de conocimiento personal. (p. 197)

Como lo expone Gardner, la relación y las prácticas de cuidado consigo mismo son importantes desarrollarlas asertivamente, por lo que, se pretende desvincular lo relacionado al cuidado de los roles de género, lo cual se considera fundamental para que los niños se interesen y preocupen por aspectos de cuidado como lo son su bienestar físico y emocional, que se refleja en

la apariencia personal y la comunicación de emociones y sentires sin temor a ser juzgados por sus pares, puesto que, estas acciones representan no solo un sentido de cuidado sino también de reconocimiento y amor propio.

5.1.2 Construyendo habilidades para la vida

La construcción de habilidades para la vida posibilita a los niños, niñas y adolescentes de Casa Taller, enfrentarse a las situaciones y exigencias de la vida diaria, conflictos entre pares, manejo emocional, toma de decisiones, las cuales, buscan solucionar de manera asertiva, por medio de herramientas como el diálogo, la escucha, la empatía y el respeto, puesto que, el aprendizaje de estas es mayormente significativo cuando se vivencian desde experiencias específicas y sociales, que cuando se reconocen de manera genérica, es decir alejadas del contexto en el que se desenvuelven.

La educación en Habilidades para la Vida no se basa en la enseñanza de “recetas” o prescripciones de comportamiento, sino en la adquisición de herramientas específicas que le faciliten al individuo un comportamiento más positivo y saludable (en el sentido holístico de la salud) consigo mismo, con los demás y con el mundo en general.
(Mantilla, 2001, p. 7)

Es así como en escenarios alternativos como Casa Taller Las Moyas existe la posibilidad que los niños, niñas y adolescentes, vivencien espacios, en donde pongan en práctica y evidencia de manera autónoma y natural, el desarrollo de las habilidades para la vida, al lado de las maestras acompañantes de sus procesos.

De esta manera Mantilla (2001), apoyado en la OMS (Organización Mundial de la Salud) (1997) menciona que, “existe un grupo esencial de habilidades psicosociales, o Habilidades para

la Vida, que probablemente son relevantes para los niños, las niñas y los jóvenes en cualquier contexto sociocultural, y que pueden agruparse por parejas en cinco grandes áreas” (p. 8)

Dichas áreas se relacionan de la siguiente manera:

Conocimiento de sí mismo	Empatía
Comunicación afectiva	Relaciones interpersonales
Toma de decisiones	Resolución de problemas y conflictos
Pensamiento creativo	Pensamiento crítico
Manejo de sentimientos y emociones	Manejo de tensiones o estrés

Tabla 1

Elaboración propia: Tomado de: *“Habilidades para la vida. Una propuesta educativa para la promoción del desarrollo humano y la prevención de problemas psicosociales”* Mantilla, 2001, p. 8.

A partir de esto, se logra visibilizar que estas van de la mano, de manera que, se complementan unas a otras, ya que no existen habilidades únicas para la resolución de problemas, sino, que algunas se adaptan mejor en algunas situaciones que otras. Así mismo se reconoce como la construcción de habilidades para la vida o destrezas psicosociales contribuyen de manera significativa a la prevención de problemas y afectaciones de salud en los niños, niñas y adolescentes. Tal como lo expone Mantilla (2001)

El reconocer las propias emociones y sentimientos y los de los demás; la tolerancia; la expresión positiva de uno mismo; la empatía; la comprensión de como las emociones y sentimientos influyen en el pensamiento y comportamiento; el saber manejar la ira, las frustraciones y la crítica; la conciencia crítica sobre las distintas formas de violencia, sus causas y consecuencias individuales y sociales; y la percepción crítica sobre los efectos

de la violencia en los medios, entre otros, contribuyen a la promoción de la convivencia pacífica y la prevención de la violencia. (p. 12)

A propósito de lo expuesto, se debe tener en cuenta que el ambiente en el que se desarrollan las habilidades debe estar impregnado de afecto, convirtiéndolo en un espacio seguro, pues tal como lo dice María Moraes (2001) apoyada en Maturana y Nisis (1997)

(...) es crear las condiciones que lleven al aprendiz a ampliar su capacidad de acción y reflexión en el mundo en el que vive, de modo a contribuir para su conservación y transformación de manera responsable, en coherencia con la comunidad y el entorno natural al que pertenece. (p. 18)

No obstante, es importante aclarar que la construcción de habilidades para la vida o la educación pensada desde esta propuesta no se debe concebir como una receta mágica, pues, es un trabajo conjunto en donde su impacto y transformación debe permear no solo a los niños, niñas y adolescentes, sino de igual modo, a las maestras y acompañantes del proceso, además, se reconoce que la construcción de las habilidades para la vida, no invisibilizan la realidad y cotidianidad en el que se desenvuelve la infancia y la adolescencia, sino, que busca, dotar a los niños y jóvenes con herramientas para afrontar dicha realidad de forma pacífica, que los invite a reconocerse y reconocer al otro como ser integral. “Esta propuesta educativa busca formar mujeres y hombres críticos, solidarios, autónomos, respetuosos, tolerantes, conscientes de la realidad que los rodea y comprometidos con su transformación.” (Mantilla, 2001, p. 3)

Igualmente, no se debe confundir lo ya mencionado, con el enseñar valores, pues, tal como Moraes (2001) cita a Maturana (1999) menciona que debemos “vivirlos desde la biología del amor, cultivarlos en nuestra corporalidad, a partir del respeto a sí mismo que surge en

vivir/convivir en respeto mutuo.” (p.3), en otras palabras, proponer y vivenciar espacios donde las habilidades para la vida están articuladas a las acciones cotidianas.

5.1.3 Cuidarnos desde el afecto

El cuidado, consigo mismo y el otro, es una de las acciones cotidianas que están presentes de manera espontánea en Casa Taller, sin embargo, hay que rescatar que la necesidad del desarrollo de la propuesta pedagógica se centró en hacer de estos actos de cuidado una acción consciente, de modo que, dichas acciones posibiliten mejorar las relaciones que se establecen en el escenario, la conservación y cuidado adecuado de los espacios que Casa Taller dispone para la infancia, tal como lo menciona Irene Comins (2009) “debemos recordar, reconstruir, aprender y recuperar todas nuestras habilidades para vivir en paz, y el cuidado de las personas es una vertebral, que sin embargo ha sido demasiado tiempo relegada al olvido y merece ser visibilizada” (p. 8)

Es a partir de esto, que se propone desde la cotidianidad de los niños, niñas y adolescentes de Casa Taller Las Moyas, promover y reconocer la importancia de las prácticas de cuidado, pues son estas, las que posibilitan el reconocimiento de sí mismos y del otro, entendiendo que se tienen necesidades y deberes, igualmente, se supone que estas acciones no se ligan necesariamente a un rol de género, ya que, como lo menciona Comins (2009) “las mujeres no son más aptas para el cuidado por razones biológicas sino por aprendizaje, se trata de una construcción social, de una construcción de género, no de un rasgo de sexo.” (p. 22), es por eso por lo que se considera importante propiciar en la primera infancia espacios de cuidado sin diferenciar a partir del rol de género.

A raíz de esto, se pretende fomentar el cuidado, teniendo en cuenta la necesidad de afecto y apoyo emocional del ser humano, desde prácticas cotidianas como la alimentación o el aseo personal, que aunque tienden a considerarse desde una perspectiva netamente de necesidad básica, en realidad son esenciales, también representan un compromiso de cuidado, por ende, se involucran otras acciones a través del juego, el manejo de vocabulario, no solo consigo mismo, sino con los demás, pues son estos los que constituyen el diario vivir de los niños, niñas y adolescentes de Casa Taller Las Moyas, es por ello que estas prácticas contribuyen a la resolución de conflictos de manera pacífica, lo que aporta a la formación de generaciones conscientes encaminadas hacia la cultura de la paz.

Sin embargo, es pertinente hacer referencia a que, si bien no se menciona el autocuidado, este se encuentra implícito en las prácticas de cuidado, pues, se reconoce que el autocuidado es base fundamental en la construcción de la cultura de la paz, teniendo en cuenta lo que dice Comins (2009) “una cultura para la paz no puede darse sino con individuos con un buen Autoconcepto y autoestima” (p. 61)

5.1.4 Mediación jugando y expresando

Es de vital importancia reconocer que aspectos como el juego y el lenguaje corporal constituyen una de las prácticas principales y fundamental en las dinámicas de Casa Taller, se observa y se logra evidenciar el lenguaje corporal como base en las interacciones de los niños, niñas y adolescentes, dándole un lugar privilegiado a sus movimientos y al juego, por lo tanto, es vital conocer la importancia del lenguaje corporal para la vida de las infancias.

El lenguaje corporal se define como “todas las acciones motoras, sensorio motoras y psicomotoras” (Rebel, 1995, p. 27), es decir, abarca todos los movimientos del cuerpo, como en

el deporte, la danza, la mímica, pero también permite la expresión de sentimientos y emociones que muchas veces no se logran articular con el lenguaje verbal, todas estas expresiones son innatas, se aprende por imitación, pues según Rebel (1995) el lenguaje corporal se adquiere y depende de factores del entorno, es decir según las interacciones que se presentan, de igual modo, se aprende, ya que se hace una evolución del lenguaje corporal por medio del aprendizaje consciente y voluntario. (p. 36)

A raíz de esto, se logra evidenciar, que el lenguaje corporal está presente desde el nacimiento y constituye la historia de la evolución del ser humano, pues recordemos que, en la antigüedad, nuestros antepasados se comunicaban por medio de expresiones, sonidos, pictogramas, etc., los cuales, fueron evolucionando hasta convertirse en el lenguaje verbal que hoy en día utilizamos y aunque esta transformación de la manera de comunicarnos haya borrado algunas maneras de expresarse, es posible encontrar en hallazgos arqueológicos pinturas rupestres, las cuales, relatan gráficamente las actividades de la humanidad en épocas antiguas, se evidencia así la importancia de la pintura para inmortalizar de cierta manera muchos de nuestros sentimientos, de igual manera, esta forma de expresión retrata en algunas ocasiones las posturas, gestos y actitudes que comunican lo que las palabras no pueden.

De acuerdo con Rebel (1995) “Las acciones del cuerpo pueden abrir las compuertas anímicas ante un estado de congestión de los sentimientos, antes de que esta congestión se vuelva agresiva contra los demás o autoagresiva contra la propia persona.” (pp. 18-19), es por ello, que, se reconoce la importancia de propiciar y generar espacios en donde el niño pueda desenvolver sus sentimientos por medio del movimiento, ya que, este le posibilita una manera de expresión menos estructurada como el lenguaje verbal, por lo tanto, también se reconoce el juego como función biológica del ser humano.

Para entender lo anterior, es importante establecer la definición de juego, el cual “es la forma natural como el niño conoce las cosas que lo rodean, se conoce a sí mismo y a los demás y descubre el mundo circundante” (Zorrillo, 2001, p. 13), es así como se reconoce que esta acción es espontánea e innata del ser humano, pues le permite conocer y descubrir su realidad, alimentando así la imaginación y creatividad, fortaleciendo su desarrollo integral y favoreciendo su proceso de socialización, pues bien lo expresa Zorrillo (2001) apoyado en Piaget “el juego es una forma de adaptación a la realidad” (p.14).

En concordancia a lo anterior, se logra esclarecer que cuando un infante está jugando con un objeto, se realizan una serie de situaciones, pues este proyecta en el objeto, comunica, expresa y vivencia, además, el niño se involucra más fácil con el aprendizaje pues este se vuelve llamativo para él, al relacionarse con sus intereses y el movimiento.

Por otro lado, el juego está cargado de significados y emociones pues este le facilita al infante expresarse por medio de diversos lenguajes, ya sea gestual, corporal, representación, verbal, gráfico, entre otros, posibilitando la comunicación de situaciones de su contexto e igualmente sentimientos que no logra exteriorizar con facilidad.

A continuación, y de acuerdo con nuestra propuesta pedagógica *Cosechando en el Páramo* nos planteamos los siguientes objetivos.

5.1. Objetivo general

Fortalecer las relaciones intrapersonales e interpersonales basadas en el afecto y el cuidado, a través de talleres pedagógicos que contribuyan a la construcción y puesta en práctica de habilidades para la vida fundamentadas en la empatía, el respeto y el trabajo en equipo, en los niños y niñas de Casa Taller Las Moyas.

5.1.2. Objetivos específicos

- ✓ Propiciar Talleres Pedagógicos que posibiliten la construcción y fortalecimiento de habilidades para la vida, en pro de la consolidación de relaciones interpersonales e intrapersonales asertivas
- ✓ Reconocer la incidencia que tienen las acciones individuales en el colectivo, de modo que, se generen reflexiones sobre el actuar.
- ✓ Promover espacios de aprendizajes bilaterales que contribuyan a la formación de maestras críticas y sentí-pensantes.

5.2. Estrategia Pedagógica

Teniendo en cuenta el proceso de enseñanza-aprendizaje y la importancia que tiene el trabajo en equipo, la comunicación y la participación activa, se ha definido *el taller* como estrategia pedagógica pertinente para el desarrollo de la propuesta, lo anterior, teniendo en cuenta la observación y participación de las dinámicas de Casa Taller Las Moyas.

Ahora bien, es fundamental aclarar que se optó por definir *el taller* a partir de la mirada del filósofo y sociólogo Ander Egg (1991) así:

El lugar donde se trabaja se elabora y se transforma algo para ser utilizado. Aplicado a la pedagogía, el alcance es el mismo: se trata de una forma de enseñar y sobre todo de aprender, mediante la realización de “algo” que se lleva a cabo conjuntamente. (p. 10)

El trabajo en torno al taller es cuestión de construcción y participación colectiva, por ello, el rol del maestro no se visualiza desde la jerarquía, por el contrario, se establece desde la animación y la motivación a la participación, pues a diferencia de otras estrategias pedagógicas, el taller supone un trabajo en equipo que no se articula a la mirada competitiva de la educación.

La noción desde la mirada del autor Ander Egg se basa en el principio de aprendizaje que postula Froebel (1826) "Aprender una cosa viéndola y haciéndola es algo mucho más formador, cultivador y vigorizante que aprender simplemente por comunicación verbal de ideas". En este sentido, el proceso educativo va más allá de una transmisión de conocimiento, es una constante transformación en los participantes.

Una vez definida la estrategia pedagógica, surge la necesidad de pensar metodológicamente el desarrollo de los talleres. En primera medida, se hace una exploración previa que logré visualizar los intereses de los niños y niñas de Casa Taller Las Moyas, lo anterior, teniendo en cuenta que el aprendizaje debe ser una actividad práctica de goce.

Como maestras acompañantes proponemos una serie de acciones de aprendizaje que hacen posible el desarrollo de los talleres, sin embargo, es importante aclarar que dichas propuestas pueden ser modificadas partiendo de las reflexiones y análisis que se evidencia en los registros de las bitácoras, las cuales se pueden consultar en el apartado de anexos, la bitácora fue la herramienta fundamental para el seguimiento y proyección de los talleres propuestos, luego la entendemos como:

La bitácora es una libreta en donde se registran los avances y resultados preliminares de un proyecto. En ella se incluyen a detalle, entre otras cosas, las observaciones, ideas, datos, avances y obstáculos en la realización de las actividades que forman parte del proyecto escolar. Es, además, una herramienta de apoyo que sigue un orden cronológico de acuerdo con el avance. (p.1)¹⁰

¹⁰ [Bitácora-de-proyecto.pdf \(premio amanda rimoch.org\)](#)

Así mismo, el proceso evaluativo que da cuenta del cumplimiento de lo propuesto se realizará de manera colectiva, por medio del diálogo y de acciones aprendientes que pongan en evidencia la interiorización del proceso formativo.

5.2 Momentos pedagógicos

Para la implementación se propusieron cuatro talleres pedagógicos que de manera conjunta posibilitan el desarrollo de un proceso que busca fortalecer las habilidades para la vida, a través del cuidado, es importante aclarar que desde las acciones cotidianas de Casa Taller Las Moyas, se trabaja constantemente y de manera espontánea en dicha necesidad, desde una intención pedagógica, se proponen los siguientes talleres:

TALLER	DESCRIPCIÓN
ABONANDO	<p>Hace referencia de manera metafórica al momento preliminar de la siembra, pues es allí donde se reconocen las vivencias previas de los niños, niñas y adolescentes y se proyecta la continuidad o transformación de la propuesta inicial, reconociéndola como un proceso constante en la que los intereses de los niños y niñas deben primar, también tiene en cuenta la importancia de los vínculos seguros creados con los niños, niñas y jóvenes del escenario, puesto que, el acercamiento y recepción de los participantes con las maestras, es de vital importancia para el desarrollo continuo del proceso.</p> <p>La finalidad es poder rescatar aquellas concepciones que se tienen respecto a la noción de cuidado, del mismo modo, conocer experiencias que los niños y niñas consideran que hacen parte de las acciones de cuidado. Se realizó a partir de la exploración de lenguajes no verbales, el taller gira en torno al movimiento y la exploración.</p>
SEMBRANDO	<p>La intención de este momento, recae en la necesidad de sembrar un interés por el reconocimiento de sí mismo como ejercicio vital para el reconocimiento de los otros, igualmente, identificar las acciones de cuidado que se establece en las relaciones intrapersonal (reconocimiento de emociones, límites y cualidades) y que se ven reflejadas en las relaciones interpersonales, de esta manera lograr exteriorizar aquellos elementos que deben fortalecer, dar continuidad al proceso y apoyar algunas falencias identificadas.</p> <p>En consecuencia, busca generar reflexiones en torno a la incidencia que las acciones individuales tienen en los otros y en el entorno que habitamos.</p>
REGANDO	<p>Comprendiendo que todo hace parte de un proceso constante, se propone compartir acciones de cuidado corporal y emocional, partiendo de experiencias individuales que logren convertirse en colectivas, pues, compartir el saber también</p>

	<p>hace parte de las dinámicas y principios de la Casa Taller y permite entablar relaciones interpersonales asertivas y consecuentes con los talleres abordados.</p> <p>De modo que, a través de acciones aprendientes como el juego, los masajes, la escritura y la expresión artística, se logre evidenciar los avances de como se ha ido interiorizando la importancia del cuidado y las relaciones interpersonales desde el afecto, la empatía y el respeto; se piensa en el otro como eje fundamental para el desarrollo de las habilidades para la vida y el funcionamiento de Casa Taller Las Moyas.</p>
COSECHANDO	<p>Finalmente, se recoge los frutos del proceso, aspectos como las nociones que los niños y niñas han ido construyendo a través de la realización de los talleres, en este momento se posibilita actuar frente a situaciones cotidianas en las que se genera una continua reflexión por el actuar, consigo mismo, los otros y el entorno, de manera que, mediante acciones conscientes se hace visible los avances que de manera individual y colectiva se lograron.</p> <p>En este cuarto momento se exterioriza la apropiación de la importancia de establecer relaciones interpersonales e intrapersonales asertivas, y también se reflexiona sobre el cuidado del territorio, el cuerpo y las emociones. Las experiencias vivenciadas se recogieron en un producto final, el álbum “<i>cosechando en el páramo</i>” que recopila fotografías que dan cuenta del proceso y desarrollo de los momentos pedagógicos, en el cual se visualiza la participación de los niños, niñas y jóvenes de Casa Taller, los acompañantes (Papá Mateo y Nicolasa) y por supuesto, las maestras.</p>

Tabla 2

Elaboración propia: *Descripción de los momentos pedagógicos.*

Capítulo 6

Implementación y desarrollo de la propuesta *Cosechando en el Páramo*

El proceso de implementación fue un ejercicio permanente de análisis y reflexión de las acciones aprendientes propuestas que se recogieron a través de las bitácoras, pues, al ser elementos tan subjetivos por trabajar, no era tan fácil exteriorizarlos, es a partir del dialogo y la lectura de las acciones que realizaban que se podía evidenciar los comportamientos y relaciones entre los niños y niñas, el desarrollo de la propuesta pedagógica nos fue llevando a comprender y proponer algunos aspectos claves para su ejecución.

Al iniciar el proceso de desarrollo de los talleres pedagógicos se notó un bajo interés por parte de los participantes para integrarse al proceso, lo anterior respondía a falencias que como maestras teníamos en dicho momento, puesto que, la proyección se realizaba acorde a lo que como maestras “suponíamos” sobre el grupo, fue así como en la cotidianidad e interacción, surge el diálogo con los niños y niñas, sobre cuáles actividades les gustaría realizar, así como conocer un poco por qué acudían a la Casa Taller, fue entonces como a partir de las reflexiones de las maestras en formación se diseñan y preparan los talleres en coherencia a lo expresado por el grupo de participantes, en particular hacer uso de espacios como la zona M¹¹, compartir con niños y niñas de otras edades y aprender cosas diferentes.

A continuación, se dará cuenta del proceso desarrollado a través de los momentos pedagógicos: *Abonando con ilusión, Sembrando con emoción, Regando con paciencia, y Cosechando con alegría.*

¹¹ Zona M: Zona verde recuperada y transformada por la comunidad para el uso de actividades deportivas como futbol de los niños, niñas y adolescentes del barrio San Luis Altos del Cabo. También para el juego libre.

6.1. Abonando con ilusión

En la realización y proyección del primer taller a los niños y niñas entre las edades de 4 y 7 años, les costaba expresar sus sentires e ideas de manera verbal, optando así, por el silencio y la omisión de la situación, sin embargo, en acciones de mayor movimiento, posibilidad para explorar y las salidas al territorio, eran quienes tomaban la iniciativa para que las acciones propuestas se desarrollarán, ahora bien, el grupo de niños y niñas entre las edades de 8 a 12 años, participaban de manera activa y constante, mientras que, el grupo de los adolescentes, preferían la realización de dinámicas propias de Casa Taller, como la merienda.

En este primer taller, se propusieron dos momentos claves con el fin de reconocer las nociones previas respecto al cuidado que tuvieran los niños y las niñas, por un lado, se planteó una “*trivia ponchada*”, en la cual se realizó el tradicional juego de ponchados, cada vez que el equipo que estuviera ponchando lograra ponchar a todos los integrantes del equipo contrincante, se debía escoger a un representante del otro equipo para responder a una serie de preguntas.



Imagen 2

Fotografía propia: Trabajo en equipo para el juego de “TRIVIA PONCHADA”

Algunas de las preguntas realizadas fueron: *¿Qué es el cuidado? ¿Quiénes te cuidan? ¿Cómo puedes cuidarte y cuidar a otros?*, algunas respuestas de los niños fueron:

N: “Cuidado es que no me peguen, ni me griten”

P: “Para mí el cuidado es comer bien, dormir y que no me traten feo”

A: “A mí me cuidan mis papás, mi abuela y Nicolasa”

E: “A mí me cuida mi tía, mis hermanos y en Casa Taller”

M: “No pegarme ni pegarles a otros”

O: “No pegarles a los niños ni gritarles, no dejarlos solos y estar pendiente de ellos”

Así mismo, se tuvo en cuenta la importancia de propiciar momentos para el uso de lenguajes no verbales y estrategias como el juego y la dramatización, pues, parafraseando a Mantilla (2001), la dramatización, el juego y los debates, se convierten en métodos interactivos que contribuyen a la construcción de habilidades para la vida, pero igualmente aclara que estos son un medio para facilitar el proceso de aprendizaje, ilustrándolo en la siguiente tabla:

Técnicas	Objetivos
Juegos de roles Dramatizaciones	<ul style="list-style-type: none">✓ Poner en práctica algo que ya se ha aprendido.✓ Aplicar las habilidades en escenarios similares a la vida real, pero en una atmósfera de respeto y apoyo.✓ Pasar de la teoría a la práctica

Tabla 3

Tomado de: “Habilidades para la vida. Una propuesta educativa para la promoción del desarrollo humano y la prevención de problemas psicosociales” Mantilla, 2001, p. 15.

A partir de dichos métodos interactivos se logró que el grupo imitara y reconociera acciones que consideraba que no eran parte de una ética del cuidado y que por el contrario, se tornaban violentas y agresivas, es por ello que, se realizó un juego de “charadas”, en este juego se disponía de una serie de papeles que describían acciones, las cuales, debían ser expuestas o compartidas en lenguajes no verbales por parte de los niños y niñas, mientras el resto del grupo intentaba descifrar la acción que observaban.

Por grupos se escogió una acción para representar el cuidado, entre estas acciones se encontraron los abrazos, la alimentación, el dormir, bañarse y acicalarse, etc.



Imagen 3

Fotografía propia: Imitación de prácticas de cuidado, “LAVÁNDOSE EL CABELLO”



Imagen 4

Fotografía propia: Imitación de prácticas de cuidado, “BUENOS HÁBITOS ALIMENTICIOS”

Pero, igualmente se presentaron acciones contrarias al cuidado, entre estas los golpes, empujones, gritos, etc. En el desarrollo de este taller el cuidado para los niños, niñas y jóvenes estaba relacionando únicamente a la satisfacción de necesidades físicas, tales como proveer alimento, un techo y aportar económicamente al hogar, dejando de lado las necesidades emocionales y psicológicas, en este sentido, la responsabilidad del cuidado era asociada únicamente a los adultos que hacían parte de su núcleo más cercano, entre estos, las familias y Nicolasa, coartando la posibilidad de reconocerse como agentes importantes en el cuidado de

ellos mismos, de otros y del entorno que los rodeaba, lo que posibilitó la proyección de un nuevo taller.

6.2. Sembrando con emoción

Dando continuidad al proceso, en este taller el grupo se disponía atentamente para la realización de lo propuesto, esta vez, más niños y niñas se sumaban a las iniciativas los vínculos para este momento se forjaron desde la confianza, el respeto y la escucha, a su vez empezó a surgir la demanda de los espacios para el desarrollo de los talleres hacia las maestras por parte del grupo, donde constantemente decían *¿Qué vamos a hacer hoy?* esta pregunta permitía conocer que en los niños y las niñas algo se estaba gestando, se había sembrado un interés por un tema, que en sus inicios solo consideraban de adultos, de modo que, la participación se daba de manera activa.

Los niños y niñas, aportaban desde sus ideas y sentires, en ese momento, surge el interés por reconocer a los otros, pues a pesar de pasar tanto tiempo juntos, algunos niños no recordaban aspectos característicos de sus compañeros, ni se preguntaban por cosas que a otros les disgustaba o les agradaba, incluso, ellos mismos no reconocían algunas características y potencialidades hasta que otro se los hacía saber, es allí donde se empieza a validar la importancia de expresar afecto y comunicarle a los demás lo que pensamos de ellos de una manera consciente y respetuosa. Como bien lo dice Comins (2009) “la capacidad de experimentar las emociones que sienten otras personas en determinadas situaciones permite, si no justificar las acciones de esas personas, si comprender con mayor amplitud el panorama moral.” (p. 31)

Entonces se desarrollaron tres niveles del taller así:

En primer lugar, el “*reconocimiento del cuerpo como territorio*”, durante el desarrollo fue primordial buscar estrategias que siguieran llamando la atención del grupo, pues como lo dice Mantilla (2001) es indispensable “crear un ambiente agradable y “seguro” dentro del aula que permita a los estudiantes experimentar nuevas formas de pensar, sentir y comportarse”. (p. 14)

Por ello, se inició con una dinámica provocativa que relajará el cuerpo de los participantes y los invitara a explorar el lenguaje corporal, para ello se les indicó: “*Vamos a imaginar que estamos en un bosque lleno de animales, ahora, vamos a convertirnos en esos animales*”

A partir de ello el grupo empezó a imitar sonidos y acciones de animales durante unos minutos, sin embargo, también proponían imitar expresiones de afecto, como abrazos y besos.



Imagen 5

Fotografía propia: Representación de movimientos y onomatopeyas de animales



Imagen 6

Fotografía propia: Imitación de acciones de cuidado y expresiones de afecto, abrazos

Una vez realizado esta dinámica de movimiento y expresión, se les pidió a los niños y niñas organizarse en parejas, allí se realizó una cartografía del cuerpo, iniciando con el croquis del cuerpo del compañero, reconociendo así, cualidades físicas del otro, a su vez, se les pidió representar algunas emociones sobre el lugar del cuerpo en la que consideraban se sentían las emociones, esta acción permitió fortalecer el trabajo en equipo y el reconocimiento de ese primer territorio que habitamos y la importancia que tiene cuidarlo.



Imagen 7

Fotografía propia: Trabajo en equipo



Imagen 8

Fotografía propia: Reconocimiento del cuerpo como territorio

En segundo lugar, se desarrolló un “*semáforo corporal*”, en el cual usando la cartografía realizada previamente, se generó preguntas que llevaron a plasmar de un color elegido por los participantes las zonas en las que ellos consideraban se debía tener un mayor cuidado, cada uno de los niños era consciente de aquello que les agradaba y los límites que debían establecer para cuidar de ellos, así mismo, se reconoció que cada sujeto es único y por ende algunos sienten mayor temor por algunas zonas de su cuerpo que otros, por ello, la importancia de respetar al otro y su espacio.



Imagen 9

Fotografía propia: Semáforo corporal



Imagen 10

Fotografía propia: Zonas con las que tienen mayor cuidado

Igualmente, al realizar el círculo de la palabra para recoger las reflexiones suscitadas en la realización del semáforo corporal, se acompañó lo compartido con la canción “*MUISKA*”, la cual, fue interpretada por Nicolasa en compañía de los aplausos y las voces de los niños y las niñas, en donde todos cantaban:

*“Tierra mi cuerpo, agua mi sangre, viento mi aliento y fuego mi espíritu (bis)
desde las entrañas de la madre tierra venimos cantándole a la eternidad (bis)
y soy un todo, parte de todos, que viene inmerso en la eternidad (bis)
muiska soy espíritu, muiska soy canción, muiska soy el agua, muiska tierra soy,
muiska soy espíritu, muiska soy canción, muiska soy el fuego, muiska viento soy”.*

Esta canción permitió una reflexión no sólo entorno al cuidado del cuerpo, reconociendo los límites de cada uno como individuo sino también se permitió relacionar el cuerpo con la madre tierra y la importancia del cuidado de la misma, ya que, es considerada parte importante de todas las dinámicas de Casa Taller.

Por último y en concordancia a la identificación de emociones y límites personales, se proyectó la película “El niño y la bestia”, un material audiovisual que posibilitó generar una reflexión en torno a quién es cada uno y reconocer aspectos que nos caracterizan como seres

humanos, tales como el dominio de los impulsos, las emociones y las afectaciones que estos pueden tener el desarrollo de las relaciones interpersonales, por ello, al finalizar el filme, surgieron interrogantes para reflexionar ¿Cómo mis acciones afectan a otros? ¿Qué sintieron al ver la película? ¿Cómo les pareció? ¿Qué reflexiones les deja?

En el diálogo con el grupo suscitaron reflexiones como:

D: “Cuando estoy bravo no quiero que nadie me hable porque a veces les pego, pero ya sé que eso está mal”

M: “A mí me gustó la película porque a veces no nos damos cuenta cuando somos groseros y lastimamos a los amigos”

C: “Yo creo que hay que cuidar a los amigos porque cuando ellos no están uno se pone triste”



Imagen 11

Fotografías propias: Proyección de la película “El niño y la bestia” en un espacio cómodo y cargado de afecto

Imagen 12



Esta interlocución y las reflexiones suscitadas permitieron partir de experiencias y sentires individuales con la intención de que se convirtieran en colectivos, pues, se evidencia la

necesidad de compartir acciones de cuidado corporal y emocional, teniendo en cuenta lo que señala Comins (2009)

El amor crea un círculo virtuoso que revierte en más amor. Por eso podemos considerar el amor como un método de construir una Cultura para la Paz. La no-violencia dice que podemos romper con la espiral de la violencia apostando por la fuerza del amor. (p. 49)

Igualmente, aunque las dinámicas propuestas sólo llamaban la atención de los niños y las niñas de 4 a 12 años, se propiciaron diversos espacios que permitió establecer vínculos afectivos y de confianza con los adolescentes, en donde, se sintieron libres de compartir con las maestras en formación acerca de sus gustos, miedos, problemas familiares, emocionales y amorosos, también se logró entablar diálogos en donde expresaban preocupaciones y lo fundamental que era abordar temas relacionados con las drogas, la reproducción sexual, etc., lo cual, fue abordado desde el círculo de la palabra y con la compañía de Nicolasa.

Además los adolescentes, reconocieron la importancia de cuidarse entre ellos y a los más pequeños, no obstante se lograron visibilizar sentires y preocupaciones que no se encontraban proyectadas en lo propuesto, los adolescentes empezaron a construir y compartir la idea de que el cuidado debía ser recíproco, por lo que, se empezaron a tejer diálogos de cuidado hacia las maestras en formación, dejando ver la preocupación por los largos recorridos que debían hacer para llegar a Casa Taller Las Moyas, igualmente, se mostraban interesados en tener espacios para dialogar entorno a diversas situaciones por las que estaban pasando, se compartía saberes frente a las dinámicas propias de Casa Taller, como el tejido, el cuidado de la huerta, entre otros, además de lograr desdibujar la figura autoritaria y jerárquica del maestro característica de la escuela regular, evidenciando lo que postula Cussianovich (2010) respecto “al carácter de amorosidad

que debe presidir toda relación pedagógica” (p. 82), lo que favoreció el compartir reflexiones como:

A: “Profe me gusta hablar con ustedes porque me escuchan”

SL: “Ojalá los profesores de mi colegio fueran como ustedes, allá solo lo gritan a uno y le mandan tareas”

J: “Es chévere ver las actividades que le hacen a los pequeños porque eso los va a ayudar a cuidar más Casa Taller”

Imagen 13



Imagen 14



Imagen 15

Fotografía propia: Espacios de diálogo, baile, tejido y cuidado con los adolescentes.

6.3. *Regando con paciencia*

A través de acciones aprendientes como el juego, se podía evidenciar cómo se estaba interiorizando la noción de cuidado, ya se contaba con la participación de un gran porcentaje de niños y niñas, al igual que varios adolescentes, dispuestos a participar de los talleres, fue evidente la expresión del vínculo del afecto que algunos niños, que al inicio se veían desinteresados, forjaron con las maestras, quienes iniciaron siendo unos niños con un constante uso de palabras vulgares y muestras bruscas como empujones o golpes, sin interés alguno por el cuidado de los espacios de Casa Taller ni por participar o escuchar a las maestras.

Para este taller se propuso en primera medida la realización de un cofre auxiliar colectivo como elemento que pudiese aportar al cuidado emocional de los niños, niñas y jóvenes de Casa Taller, con diversos materiales como cartón y pinturas se elaboró el cofre, esta acción permitió visibilizar los intereses artísticos que algunos participantes tenían, pues, se exploró desde la creatividad para producir el cofre.

Imagen 16



Imagen 17

Fotografía propia: Producción y resultado del “COFRE AUXILIAR”.

En la realización de este surgieron varios diálogos entre los niños y con las maestras como:

Maestra: “¿Qué les gustaría ser cuándo grandes?”

D: “A mí me gustaría ser pintor”

M: “Yo quiero ser azafata”

E: “Yo voy a ser estrella de rock y voy a tener un avión”

N: “Yo quiero ser piloto”

V: “Yo quiero ser un unicornio”

D: “Uy vea, yo le decoró la guitarra y el avión a E, M trabaja en ese avión y N lo maneja y V es amigo de todos”

Igualmente, a la hora de pintar el cofre los niños y las niñas decidieron salpicar pintura, teniendo en cuenta que esta podía caer hacia los ojos y el pelo, lo cual permitió otro tipo de interacción, en diálogos como:

M: “Cúbranse los ojos porque voy a salpicar la pintura”

D: “Yo no, yo tengo gafas”

K: “¡Ay, profe me unte el pelo y la cara!”

D: “No importa K, se lo puede lavar, sigamos pintando”

M: “Profe V se pintó la cara se la voy a lavar para que no se manche más”



Imagen 18

Fotografía propia: Cuidado entre pares, “M” cubre la cara de “V” para que no le caiga pintura en los ojos

Este cofre se realizó en dos sesiones en las que cada uno compartía desde su experiencia una acción de cuidado que le facilitara el manejo de emociones como la tristeza o la ira para cuidar de sí mismo y fortalecer la relación intrapersonal, el cofre se llenó con estos mensajes y elementos: peluches para abrazar, manillas hechas por varios niños con el fin de compartir un obsequio para la tristeza, recetas de cocina, mensajes e incluso lista de canciones.

Imagen 19



Fotografía propia: Realización de cartas y objetos para el “COFRE AUXILIAR”

Posteriormente, se propuso una tarde de spa como una acción de cuidado corporal colectivo, exfoliación de manos y pies, mascarillas hidratantes, lavado de cabello, mientras se generaba un diálogo entre los participantes, ya que, el cuidado y reconocimiento del cuerpo implica una expresión de ternura y afecto, pues, en palabras de Cussianovich (2010)

Un discurso de pedagogía de la ternura lejos de ser una cuestión falsamente espiritualista, es fundamentalmente un reencuentro con el cuerpo, con lo material, con lo real concreto. No se puede aprender la humanidad, saltándose que este aprendizaje tiene insoslayablemente¹² un esencial componente de corporeidad. (p. 23)

Dando continuidad al momento pedagógico, los niños, niñas y adolescentes se organizaron por equipos fortaleciendo las habilidades sociales y comunicativas, desde allí se realizó un ejercicio colaborativo para que todos participaran en las acciones propuestas, el grupo comentaba cómo se sentía a nivel emocional y algunas situaciones con las que no estaban de acuerdo en Casa Taller como el trato brusco y grosero por parte de acompañantes en particular y de algunos niños.



Imagen 20

Fotografía propia: Tren de masajes



Imagen 21

Fotografía propia: Cuidado del cabello

En el desarrollo de este taller, los niños empezaron a dar muestras de afecto por medio de los abrazos, expresar frases como “te quiero” o “te extraño” e incluso a observarse de manera

¹² Insoslayablemente: Que no puede soslayarse. Soslayarse: Pasar por alto algo, especialmente una dificultad, dejándolo de lado.

Recuperado de:

[insoslayable | Definición | Diccionario de la lengua española | RAE - ASALE](#)

constante a los espejos para acicalarse y alabarse con expresiones como “qué guapo soy”, lo que empezó fortalecer la relación intrapersonal, como bien lo expresa Irene Comins (2009) “Si a un niño pequeño le mostramos amor y reconocimiento, le cuidamos crece con un autoconcepto sano y se siente seguro de sí mismo, capaz de plantear alternativas y soluciones a la vida” (p. 49), e igualmente contribuyó a la interpersonal pues este sentido de cuidado empezó a trasladarse a la inquietud por el cuidado de aspectos físicos y emocionales de los otros y la preocupación por no herir a otros integrantes de Casa Taller.



Imagen 22

Fotografía propia: “Que guapo soy” frases de halago mientras se observan en un espejo

6.4. Cosechando con alegría

Para finalizar, se desarrolló el taller titulado “Cosechando” como fase que hace alusión al proceso de recolección de las acciones aprendientes se propusieron una serie de dinámicas cotidianas que pusieran en evidencia el proceso de interiorización de lo realizado en los talleres previos, por ello se llevó a cabo las siguientes acciones aprendientes:



Imagen 23-24 Fotografía propia: Cuidado de los espacios, iniciativa de los niños para lavar el baño

En un primer momento *“la casa es de todos”*, en dicho ejercicio se propuso, asumir de manera autónoma responsabilidades en Casa Taller Las moyas, tales como: el aseo, la merienda o la organización de los espacios y materiales, en esta acción se evidenció la capacidad para asumir responsabilidades que contribuyen al cuidado de los espacios que se comparten, tal es el caso de la Casa Taller.

Imagen 23



Imagen 24

Fotografía propia: Organización de dinámicas como merienda y jabones naturales

En segundo momento a *“Jugar y Ganar”*, aprovechando el interés de los niños y niñas por entrenar para sus partidos de fútbol, se realizó un juego de fútbol por equipos, en las que debía primar el trabajo en equipo para lograr ser el equipo con mayores victorias, este ejercicio

permitió evidenciar que se presentaban falencias en el manejo emocional de algunos niños, pues al enfrentar una derrota la reacción era de enojo y tristeza profunda, dándole un sentido diferente al juego, pues ya no era vista como una actividad de goce, sino como una competencia entre ellos, sin embargo, se logró visualizar el apoyo de algunos niños con sus compañeros, dándose consejos entre ellos para lograr ganar.

Seguidamente, “*recorriendo el territorio*”, allí fue importante reconocer el espacio que se habita, lo anterior como elemento fundamental para la toma de decisiones sobre las acciones que se deben emprender para el cuidado de los espacios, pues, como lo dice Maturana y Nisis (2004)

Pensamos que la tarea de la educación como un espacio de coexistencia operacional y relacional artificial, es permitir, facilitar y guiar el crecimiento de nuestros niños de tal modo que lleguen a ser seres humanos que viven y actúan en respeto de sí mismos y respeto hacia otros, operen con conciencia social y ecológica, pudiendo comportarse así con responsabilidad y libertad en una comunidad humana democrática”. (p. 62)

En el trayecto se fortalecieron las relaciones interpersonales, ya que primaba el cuidado de todos y cada uno de los participantes, por lo que se interesaban por cuidarse de la lluvia o de caerse debido a que el terreno se encontraba resbaloso, igualmente, al llegar a “Las Moyas” entre todos se compartían elementos como las toallas, el cepillo para peinar e incluso prendas de vestir como las chaquetas, pues, para los adolescentes cuidar a los más pequeños del frío y posibles enfermedades como la tos y la gripe era indispensable.

Imagen 25



Imagen 26

Fotografía propia: Salida al territorio, cuidado de todos y exploración del medio

Otra acción relevante fue la “*Feria de yerbas y menjurjes*”, se desarrolló una feria en la que los niños y niñas fueron quienes elaboraron productos a base de plantas medicinales para compartir con sus pares, para este momento del taller, se pensó en la importancia de permitirle a los participantes la exploración y el acercamiento de los materiales que se iban a utilizar como el jengibre, la canela, el romero, la sábila, esto se hizo por medio de los sentidos como el gusto y el olfato, en donde todos compartían las sensaciones provocadas por los productos usando expresiones como:

S: “Ese olor me recuerda a mi abuelita”

N: “Uy no profe, eso pica mucho”

JH: “Mi papá tiene varios olores de esos y la casa siempre huele así”



Imagen 29-30

Fotografía propia: Exploración y elaboración de los “MENJURJES”

Dichos productos tenían una connotación de cuidado físico y emocional, preparar con la intención de obsequiar y pensar en el otro, fue un momento de cuidado consciente y de amor por el otro, igualmente a la hora de compartir lo elaborado, se expresó verbalmente con qué fin había realizado el *menjurje*.¹³



Imagen 27

Fotografía propia: Compartiendo saber y amor, socialización de las infusiones: “Amor Propio”, “Rebelde Corazón” y “Fuerza espiritual”

En la socialización de las infusiones, se expresaron así:

¹³ Menjurje: Cosmético o medicamento formado por la mezcla de varios ingredientes. Recuperado de: [mejunje | Definición | Diccionario de la lengua española | RAE - ASALE](#)

S: “Esta infusión de “Rebelde Corazón”, es para dejar fluir a nuestro corazón y ponerles la cara a los problemas”

GN: “Ésta de “Amor Propio”, sirve para querernos más y cuidarnos, para no sentirnos tristes”

SM: “La de “Fuerza Espiritual”, es para poder sostenernos y sentirnos más fuertes”

M: “¡Uy! Profe yo me tome esa de “Fuerza espiritual” y uno si se siente como más fuerte, valiente, como vivo”



Imagen 28

Fotografía propia: Invitándonos a tejer los caminos de la vida, caminando juntos.

Para culminar la realización de los talleres, se pudo evidenciar notablemente un fortalecimiento en los niños, niñas y adolescentes frente a las relaciones intrapersonales e interpersonales y con el entorno, pues se logró promover el interés por adoptar prácticas de cuidado consciente frente a los siguientes aspectos:

Físicos: Lavado de manos, rostro, aplicarse crema, loción, peinarse, no solo como cuidado consigo mismo sino con los demás, pues, se evidenció la preocupación de ayudar al otro a realizar y apropiarse de dichas prácticas.

Emocionales: La tramitación y verbalización de las emociones, la resolución de conflictos, el diálogo entre pares, la preocupación por el estado emocional del otro, el fortalecimiento de la autoestima, al hacer afirmaciones positivas como “Que guapo soy”, “Me siento más valiente” “Te ves muy lindo” “Yo soy muy inteligente” por ejemplo. Igualmente, las habilidades comunicativas que se habían forjado y la diversidad de lenguajes eran notorios, los gestos, las posturas, los dibujos y las palabras, se convirtieron en aspectos claves para la comprensión de las individualidades.

Con el entorno: El cuidado y la preservación de espacios y objetos propios de Casa Taller, al proponer jornadas de aseo y mantenimiento e incluso el uso cuidadoso del espacio y los materiales allí dispuestos, y las zonas aledañas como la zona M y las piedras de las moyas, puesto que, al realizar las salidas al territorio se buscó que los niños, niñas y adolescentes fueran conscientes del impacto que traía el paso del ser humano para la madre tierra, lo que gestaba en ellos la importancia de no dejar basura y cuidar las plantas por ejemplo.

Gracias al desarrollo de la propuesta pedagógica los niños, niñas y adolescentes lograron reflexionar frente a la importancia que tiene el actuar individual, ya que, este puede traer consecuencias para otros seres.

Lo anterior, se logró y fortaleció por medio de la construcción de *habilidades para la vida* poniéndolas en práctica a la hora de enfrentarse a situaciones particulares, tales como, desacuerdos, salidas al territorio, dificultades familiares y dinámicas cotidianas como la merienda, realización de tareas escolares, entre otras, promoviendo así en los niños, niñas y

adolescentes la resiliencia, pues a pesar de nacer y desarrollarse en un “medio insano”, como lo nombra Mantilla (2001) apoyado en Rutter, es posible pensar en llevar una vida sana.

Es indispensable mencionar que el abordaje de la propuesta pedagógica fue fundamental para los habitantes de Casa Taller y para las maestras, pues, no se puede desconocer que dicho escenario posibilitó un intercambio de saberes bilaterales que contribuyó a la formación de maestras que se dejaron afectar por las realidades sociales en las que habita la infancia, no solo desde el conocimiento sino también desde la preocupación y proposición de educadoras y actores sociales, así mismo, Casa Taller, brindó elementos a las maestras que promovieron el aprendizaje de saberes como la panadería y la elaboración de productos naturales como los jabones y cremas.

Capítulo 7

Reflexiones y recomendaciones finales

“Creemos, entonces, que paz y justicia son necesarias, pero igualmente son insuficientes. Se requiere la solidaridad. La solidaridad sólo es hija del reconocimiento, del afecto, de la estima, del respeto, y del cariño.”

Alejandro Cussianovich, 2010, p. 61.

Este ejercicio pedagógico representó para nosotras un proceso enriquecedor y un reto en cuanto a la comprensión tanto del territorio, de un escenario alternativo como lo es la Casa Taller Las Moyas y por supuesto de las niñas, los niños y adolescentes, así como de nuestro rol como educadoras infantiles, fue tomar conciencia, para estar en disposición de aprender y transformarse, la experiencia nos brindó elementos significativos a nivel personal, como también aprendizajes que orientarán nuestro ejercicio profesional, esto fue posible gracias a las características particulares del escenario, los diferentes actores sociales que allí confluyen, las iniciativas que dinamizan Casa Taller, y la reflexión constante a partir de la práctica educativa y la interacción cotidiana con niños, niñas, adolescentes y acompañantes permanentes.

Es importante aclarar que dar cuenta de la implementación de la propuesta pedagógica no implica la finalización del proceso, en conjunto con el equipo integrante de Casa Taller Las Moyas se reconoce que lo desarrollado son aspectos indispensables a seguir implementando en un proceso continuo, en un acompañamiento que implica tener aciertos y desaciertos para hacer de las situaciones una oportunidad de aprendizaje, por ello la elaboración del álbum de *“Cosechando en el Páramo”* pretende recopilar y visibilizar las experiencias compartidas

durante el proceso y los momentos pedagógicos, con el fin de suscitar reflexiones y sentires a partir de la memoria y palabras claves. (ver Anexo 2)

En cuanto al proceso, gracias a las interacciones con Nicolasa quien acompañó de cerca, y a las conversaciones llevadas a cabo desde una reflexión constante para la implementación de la propuesta “*Cosechando en el Páramo*”, nos permitimos mencionar a continuación aspectos fundamentales para la reflexión sobre el proceso desarrollado y el rol del educador infantil en escenarios educativos alternativos comunitarios.

En el contexto y las realidades sociales y familiares en los que están inmersas la diversidad de infancias de Casa Taller, se naturalizó durante mucho tiempo la falta de cuidado en aspectos físicos y emocionales, en ese marco la implementación de nuestra propuesta implicó que los niños, niñas y adolescentes se visualizaran desde el amor, en consecuencia, se fortaleció y promovió en los participantes de Casa Taller las prácticas de cuidado, en este sentido, se logró brindar el afecto y el cuidado, desde acciones cotidianas como: el lavarse las manos, la cara, aplicarse crema y peinarse el cabello (considerando que este era un aspecto descuidado), las dinámicas no solo se propiciaron en acciones individuales sino que se posibilitó transformar el cuidado en una visión colectiva, donde se rescata lo fundamental de reconocer al otro, pensar en el otro, cuidar al otro, es decir, una demostración de amor por el otro, lo cual se pudo evidenciar por medio de acciones cotidianas como las salidas al territorio, de esta manera se dio cuenta la interiorización del proceso.

Otro factor por resaltar es que, a partir del acercamiento a las realidades de los integrantes y la convivencia con los niños y niñas, estos lograron reconocer sus emociones y gestionarlas, al comunicarlas a otros, sentir afecto y confianza por quienes acompañaban el proceso y hacen

parte del mismo, esto permitió abrir canales comunicativos en los que los niños y adolescentes expresaran de forma verbal y corporal algunas situaciones particulares.

Es necesario aclarar que antes de verbalizar alguna situación, esta pasa por una reflexión interna que aporta a la tramitación y la exteriorización de sentires, en ese sentido, el fortalecimiento de las relaciones intrapersonales fue vital, pues se reconoce que la comprensión y meditación de los sentires propios implica un reconocimiento de sí mismo en cuanto se descifra que se siente, como se reacciona ante eso y de qué manera se puede verbalizar o comunicar los sentires, lo que es posible sólo si se genera un vínculo afectivo seguro entre los niños y las maestras en formación.

A partir de la implementación de la propuesta pedagógica, se posibilitó un acercamiento al grupo de niños, niñas y adolescentes del escenario, es por ello que desde este ejercicio pedagógico, se reconoce la importancia de establecer un vínculo de confianza entre maestros y estudiantes para que se lleven a cabo los procesos, pues, en algunas situaciones particulares el maestro hace inferencias desde el desconocimiento del contexto en que se encuentran inmersos, por ello, el ejercicio inicial fue entorno al reconocimiento del contexto de esta infancia y la adolescencia, comprendiendo que cada persona está atravesado por circunstancias que condicionan el desenvolvimiento con el otro y su entorno, al tener presente las realidades que los niños y adolescentes tienen se estableció un vínculo para expresar y reflexionar como un ejercicio cotidiano.

Una de las reflexiones que se logra identificar al tener en cuenta lo anteriormente mencionado y debido a las circunstancias que atraviesan los niños, niñas y adolescentes de Casa Taller, es que nosotras como educadoras infantiles no contamos con un conocimiento suficiente

en cuanto a la formación emocional, para sobrellevar las situaciones particulares que pueden afectar cualquier proceso de aprendizaje y enseñanza, si bien es cierto, se habla de la importancia del factor emocional e incluso se aprende a reconocer aspectos claves del desarrollo socioemocional en los niños y niñas, pero no contamos con elementos adecuados para manejar situaciones con niños y adolescentes con trastornos como la ansiedad y la depresión, por ejemplo.

Aun cuando se pretende que las particularidades emocionales no afecten la labor y el quehacer docente, a partir de nuestro proceso de formación como educadoras infantiles, seres sentipensantes y el sentido de la propuesta pedagógica en donde la “pedagogía de la ternura también dice relación a salud mental, a equilibrio emocional, a desarrollo positivo de las capacidades de resiliencia, de enfrentar, fracasos, de encarar situaciones que requieran readaptaciones” (Cussianovich, 2010, p. 86), percatamos que no es posible desvincularse de las situaciones en las que la infancia se encuentra inmersa, y que es tan palpable en los escenarios alternativos comunitarios en los cuales las dinámicas sociales y familiares están presentes en la formación de los niños, quienes cargan con una emocionalidad que no saben cómo asimilar y manejar; y sobre todo se reconoce que para entender el contexto y las situaciones por las que atraviesa cada persona a profundidad, la creación del vínculo afectivo es fundamental, con la intención de que los niños y adolescentes sientan la confianza y seguridad de acercarse a las maestras y comunicar aquello que los afecta, de modo que, sea posible buscar herramientas que brinden el apoyo y acompañamiento necesario.

Las interacciones intrapersonales e interpersonales al hacer parte de las habilidades para la vida se nutren y desarrollan entre sí, lo que posibilita un reconocimiento de saberes que se comparten entre sí, en aspectos como la resolución de conflictos, los desafíos de la vida

cotidiana, las tensiones o presiones sociales y emocionales, de manera que, sea posible identificar en dichos aspectos como sobrellevar la situación ya sea de manera individual - *intrapersonal* o con ayuda del otro - *interpersonal*.

El eje de las relaciones interpersonales es un pilar fundamental a la hora de las interacciones sociales, por ello influye en la construcción de habilidades para la vida, ya que son estas las que brindan herramientas para que los niños, niñas y adolescentes logren afrontar situaciones que transversalizan su vida y a su vez aporta a la promoción del desarrollo humano, es decir una educación para la vida, en donde desde aspectos como la empatía, la escucha, el trabajo en equipo, la toma de decisiones y el manejo de emociones y tensiones sea posible reconocerse a sí mismo y al otro, ya que es en estas relaciones en donde se intercambian saberes y sentires que permiten reflexionar desde una mirada interna y externa que lleve a una transformación sobre el decir y el actuar, en otras palabras es reflexionar desde diferentes puntos de vista.

En el caso de Casa Taller Las Moyas estas relaciones varían según la edad de interacción, pues se entiende que la comunicación efectiva que es “un comportamiento asertivo implica un conjunto de pensamientos, sentimientos y acciones que ayudan a un niño o un adolescente a alcanzar sus objetivos personales de forma socialmente aceptable” (Mantilla, 2001, p. 9), se trabaja y promueve de acuerdo con el momento en el que se encuentra el individuo, de manera que se reconoce lo siguiente:

En la primera infancia aproximadamente hasta los 7 años, se establece un vínculo afectivo tan fuerte y seguro, en el que se logra evidenciar que los desacuerdos de un día no afectan la relación del día siguiente, ya que, estos tienen una concepción del conflicto diferente donde se logra resolver a través del diálogo y el reconocer la emoción del otro. En los

adolescentes, se reconoce que, si bien estos lograron verbalizar las inconformidades frente al comportamiento de sus pares, dicha solución no es inmediata para llegar a la resolución del conflicto en comparación con los pequeños.

Respecto al apoyo entre los adolescentes, estos buscan ayudarse y acompañarse entre ellos, lo que les permite compartir situaciones que tocan su emocionar, para ser red de apoyo y sobrellevar la carga emocional, de manera que se comparten situaciones comunes que hacen que se sostengan desde la empatía y el afecto por el otro, en estas dinámicas el cuidado se convierte en una corresponsabilidad del colectivo, dejando en claro, que si bien no es posible solucionar aquello que los atraviesa cuentan con un respaldo seguro que los escucha y apoya en situaciones particulares.

No obstante y como se menciona no se puede desconocer que en toda relación interpersonal está latente el conflicto, ya que se entiende que los niños, niñas y adolescentes que llegan a este escenario, traen dinámicas violentas desde sus hogares, sean físicas o verbales, por lo que es fundamental buscar alternativas para que los integrantes logren expresar de forma oral sus disgustos y miedos, lo que aporta al manejo emocional, pues se decanta la emoción y se expone el conflicto de modo que se verbaliza, se escucha, se conocen las versiones, se analiza, se reflexiona y se generan acuerdos y compromisos para así desvanecer el conflicto, en donde es importante la participación de todo el grupo, ya que se reconoce al colectivo como apoyo.

Las dinámicas intrínsecas de Casa taller le apuestan al acuerdo en el conflicto, debido a que se entiende que cada desacuerdo es diferente, bien sea por las circunstancias, las personas implicadas, desestimando la idea arraigada en otros entornos de aplicar la misma solución para cada conflicto. Lo que buscamos es la formación de generaciones conscientes y con pensamiento

crítico que tengan la posibilidad de establecer límites, resolver conflictos, dar valor a su palabra y entender la dignidad humana que es innata de cada persona, en cualquier ámbito, ya sea laboral, académico, afectivo, social, entre otros.

Es importante mencionar que se tuvieron aciertos en la implementación de la propuesta y contribuyó a la construcción de habilidades para la vida y el reconocimiento del otro, sin embargo, en el diálogo con Nicolasa se visibilizaron algunas debilidades. Lo cual fue retroalimentado en su momento por los acompañantes con la intención de buscar alternativas para mejorar en estos aspectos.

El manejo del grupo: Se reconoce que se tuvieron en cuenta los gustos e intereses para proponer los momentos de los talleres, sin embargo, en algunas ocasiones como maestras en formación nos sentimos superadas por la situación, ya que, el tener tantas dinámicas disponibles para llamar la atención de los niños y los adolescentes resultaba complejo, igualmente por la diversidad de situaciones presentadas en el espacio para dar continuidad a los procesos fue difícil.

La diferencia de edades: Al ser Casa Taller un escenario comunitario las edades de los niños y adolescentes varían entre los 4 y 17 años, lo que generaba incertidumbre, pues se tenía presente la importancia de proponer acciones aprendientes que involucraran a todos los participantes, a pesar de ello esto solo fue posible en algunos momentos.

Para finalizar, a modo de reflexión como educadoras infantiles creemos fundamental promover la práctica educativa en escenarios alternativos comunitarios como *Casa Taller Las Moyas*, pues las particularidades de este nutren el proceso de formación docente, ya que, nos acercan a contextos en donde la realidad del niño y la niña se visualiza en un lugar protagónico

en el proceso de aprendizaje.

A causa de la experiencia en Casa Taller, se recomienda a futuras generaciones de maestros, tomar como punto de partida los interés y necesidades propias del contexto que surgen con la interacción constante en el escenario, pues, es fundamental reconocer las experiencias y saberes de la comunidad a la que se llega, del mismo modo, proponer acciones aprendientes pensadas desde el colectivo que involucren la diversidad de pensamientos que se encuentran en los escenarios alternativos.

Así mismo, es invitar a los educadores infantiles a reconocer a la infancia como sujeto político y legítimo, que deben ser aceptado y respetado, así lo enfatizan Maturana y Nisis (2004)

El espacio relacional generado por los maestros en sus recursivas interacciones con sus estudiantes, debe ser tal que surjan los estudiantes, en todo momento, como seres humanos completos, legítimos, totalmente aceptados y respetados, y no como entidades transitorias en el proceso de llegar a ser adultos. (p. 62)

Igualmente encontrarse en contextos como estos retan al educador(a) no solo profesionalmente, sino a nivel individual y espiritual pues invitan a apartarse de la mirada autoritaria del maestro, tomar distancia de prácticas estrictas y tradicionales que se centran en los conocimientos formales, en la validación de saberes cuantitativos y en la reducción de procesos a una calificación, que si bien ha sido la base de la educación, hoy en día es posible pensar la enseñanza desde el respeto, el amor, la escucha y la validación de sentimientos, lo cual, no solo beneficia a los estudiantes sino también al maestro, lo que hace posible humanizar la profesión, en donde los niños y las niñas lo reconocen como un sujeto integral frente a las diversas situaciones.

A raíz de esto nos tomamos un espacio para agradecer a Casa Taller Las Moyas por compartir su perspectiva de la vida, la motivación de los niños, adolescentes y Nicolasa para continuar apoyando escenarios como estos y apostándole a la educación alternativa, por permitirnos hacer parte de la familia de Casa Taller y con ello aprender a ser mejores educadoras infantiles, pero sobre todo mejores seres humanos, en donde en el intercambio de saberes, palabras de aliento, abrazos, consejos, lágrimas, miedos y *agüitas de amor*¹⁴, logramos entender que: “*NO ES CONFORMAR, SINO TRANSFORMAR*”. (Credo de la reconstrucción social.)

Dado que al hacer mención del término *conformar* se refiere solamente a hacer parte de algo, por lo tanto comprendemos que estar inmersas como educadoras infantiles y seres humanos en escenarios educativos alternativos nos convoca a pensar más allá de dicha postura, nos invita a retornos, a aportar desde nuestro saber y experiencia pero así mismo a aprender, por ello cuándo se habla de *transformar* es dar cuenta de que cambiar la manera en que se afrontan las realidades implica trabajar de la mano con la comunidad, lo que posibilita concebir la educación y la vida desde *el amor y la ternura*, es decir respetar la *condición humana*.

¹⁴ Agüita de amor: Bebida representativa de Casa Taller Las Moyas, la cual está elaborada a base de agua de panela, frutas (lulo, naranja, manzana), hierbabuena, hinojo, menta y su ingrediente principal, el amor.

8. Anexos

Como complemento se agregan algunos anexos correspondientes a los registros de nuestra propuesta pedagógica.

Anexo 1: Bitácoras de registro que narran y visibilizan el proceso llevado a cabo en el escenario de Casa Taller Las Moyas.

Anexo 2: Álbum “*Cosechando en el Páramo*” producto que surge como resultado del desarrollo de la propuesta, es importante mencionar que dicho documento no es público, pues este permanecerá de manera física en Casa Taller Las Moyas, sin embargo, se adjunta una copia digital.

Los anexos mencionados pueden ser consultados en:

https://drive.google.com/drive/folders/1dlofoO_gCWxDfPqxxooCtgdewZK-NE0O

9. Referencias bibliográficas

Badillo, D. Cely, P. y Rojas, D. (2018). La creación literaria como estrategia para la elaboración de duelo por pérdida ambigua. Bogotá.

Bolaños, L. y Mosquera, R. (2018). Desplazamiento forzado en Colombia: Vestigios, mutaciones rurales y urbanas. Universidad de Popayán. Recuperado de: Revista virtual renacer

Cussianovich, A. (2010). Aprender la condición humana, ensayo sobre la pedagogía de la ternura. Lima.

Chóliz, M. (2005). Psicología de la emoción: el proceso emocional. Universidad de Valencia. España

Comins, I. (2009). Filosofía del cuidar. Una propuesta coeducativa para la paz. Barcelona.

De la Fuente, J. (1997). El lenguaje desde la biología del amor. Universidad Católica Silva Henríquez. Santiago, Chile. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35201009>

Egg, A. (1991), El taller una alternativa de renovación pedagógica. Buenos Aires.

Freire, P. (1993). Cartas a quien pretende enseñar. En: Octava Carta: Identidad cultural y educación. Buenos Aires.

Gaitán, A. Pérez, L. Arias, J. Galindo, R. Mateus, J. Castro, Z. y Sierra, C. (2019). Conceptualización y caracterización de los escenarios educativos rurales y alternativos. Bogotá.

Gardner, H. (1993). Teoría de las inteligencias múltiples. Edición: Buenos Aires.

Mantilla, L. (2001). Habilidades para la vida. Una propuesta educativa para la promoción del desarrollo humano y la prevención de problemas psicosociales. Bogotá.

Maturana, H. (2001). Emociones y lenguaje en educación y política.

Maturana, H. y Nisis, S. (2004). Transformación en la convivencia.

Ministerio del Interior de Colombia. (2017). AUTO 266 DE 2017. Recuperado de:
<https://www.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/documentosbiblioteca/cartillaauto2662017.pdf>

Moraes, M. (2001). Educar y aprender en la biología del amor. Brasil. Recuperado de:
http://www.ub.edu/sentipensar/pdf/educar_y_aprender.pdf

Morales, D. (2022). Hay 2,2 millones de migrantes venezolanos viviendo en Colombia y 24% en Bogotá. Bogotá. Recuperado de: <https://www.larepublica.co/economia/hay-2-2-millones-de-migrantes-venezolanos-viviendo-en-colombia-y-24-en-bogota-3363654#:~:text=De%20acuerdo%20con%20cifras%20del,venezolanos%20tiene%20en%20su%20territorio.>

Morón, M. (2010). La inteligencia emocional en la infancia. Andalucía, Recuperado de:
<https://feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7369.pdf>

Puentes, J. (2017). Cómo un barrio de Bogotá se hace legal. Bogotá. Recuperado de:
<https://www.eltiempo.com/bogota/como-un-barrio-de-bogota-se-hace-legal-52475>

Rebel, G. (1995). El Lenguaje Corporal. EDAF. Madrid. España.

Roa, A. y Valbuena, D. (2020). Sistematización de la experiencia de Casa Taller Las Moyas como agente de formación política de la infancia. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.

Secretaria de políticas sociales de FETE-UGT y departamento de migraciones con federal de UGT. (2007). Educación intercultural e inclusiva Guía para el profesorado. España.

Recuperado de: <https://aulaintercultural.org/>

Sierra, C. (2019). Diversidad cultural, territorios y educación. Bogotá.

Splinder, G. (1983). La transmisión de la cultura.

UNESCO. (2001). Declaración universal sobre la diversidad cultural.

Zorrillo, A. (2001). Musicoterapia. Música, juego, aprendizaje.

BITÁCORA SEMANAL
Universidad Pedagógica Nacional
Casa Taller las Moyas
BITACORA 10

Fecha: 19-05 - 2022

Título: REGANDO - Cofre auxiliar

Maestra/o que registra: Paola Aldana, Lina Vasallo y Karla Urrego Moreno

Principios por desarrollar: Trabajo en equipo, escucha activa, participación, expresión, imaginación.

Propósito General:

Fortalecer el trabajo en equipo y las relaciones interpersonales e intrapersonales que se dan en Casa Taller Las Moyas.

Propósitos específicos:

- Realizar un cofre en el que de manera colectiva se adjunten cartas con mensajes que hagan sentir mejor a quién lo requiera, en pro de la consolidación de relaciones interpersonales e intrapersonales asertivas.
- Permitir la exploración de diversos lenguajes para hacer visibles los sentires.
- Reconocer la incidencia que tienen las acciones individuales en el colectivo, de modo que, se generen reflexiones sobre el actuar.

<p>1. Descripción del taller propuesto para la semana. (Intencionalidad)</p>	<p>¿Cómo nos cuidamos? “COFRE AUXILIAR”</p> <p>Posteriormente a los ejercicios de los talleres previos, se propone compartir acciones de cuidado corporal y emocional, partiendo de experiencias individuales que logren convertirse en colectivo, pues, compartir el saber también hace parte de las dinámicas y principios de la casa taller, de modo que, a través de acciones aprendientes como el juego, poder evidenciar como se ha ido interiorizando la noción de cuidado.</p> <p>En concordancia a las acciones anteriores, se propone realizar un cofre auxiliar, como elemento de construcción colectiva que se espera logre convertirse en herramienta disponible para cuándo sea requerida una ayuda o apoyo emocional, con lo anterior, se busca pensar en el otro y sus sentires, una vez se termine el cofre, se podrán cartas que expresan diversidad de estrategias para mejorar el estado de ánimo, posibilitándole a los niños, niñas y adolescentes enfrentar aquello que los afecta identificando las emociones que están presentes.</p>
---	--

2. Implementación y proceso

2.1 Descripción del proceso desarrollado

Durante la sesión participaron quienes estaban interesados en la dinámica, para dar inicio se le preguntó al grupo, quienes habían visto la película, de los presentes solo D levantó la mano y K1 solo estuvo una parte al igual que V, se les pide a ellos que nos comenten de qué se trataba la película y cómo se sentía el niño que protagonizaba la película.

Una vez hecho este diálogo dónde surgen aspectos como la ira que sentían los humanos y la tristeza, posteriormente, se le indica al grupo que vamos a preparar un cofre dónde vamos a poder expresar cómo nos sentimos.

Con los materiales disponibles, se da inicio y se va pintando lo que será el cofre, mientras se dan diálogos en torno a las proyecciones que tienen para la vida adulta.

En el proceso surgen expresiones de asombro al mezclar colores y un fuerte interés por explorar técnicas de pintura como el salpicarla, mezclar e incluso dejarla gotear.

Una vez se culmina la sesión de pintura, se agradece y se procede a limpiar el espacio.

Mientras se hacía el cofre, el resto del grupo tejía en colectivo, jugaba o realizaba la merienda.





2.2 Dinámica del grupo en general (Respuesta a lo propuesto)

El grupo que se sintió atraído por lo propuesto, estuvo en un intervalo de edad de 3 a 10 años, sin embargo, no todos estuvieron presentes y otros como Js estaban intermitentes, quienes estuvieron al tanto del ejercicio mostraban su emoción y agrado al poder demostrar una libertad a la hora de pintar, pese a la diferencia de edades, el trabajo en equipo se dio de manera tranquila y respetuosa.

2.3 Voces de los/las niños-as

D: *"Bueno, pero vamos a empezar ya"*

Nc: *"Maestra, maestra, D pintó mi parte"*

Maestra L: *"Nc, estamos pintando entre todos"*

Nc: *"Ah verdad"*

Ml: *"Bueno, tápanse los ojos que voy a salpicar la pintura"*

D: *"No, yo tengo gafas"*

Maestra P: *"D, pintas muy lindo, deberías ser pintor ¿Qué te gustaría ser cuando seas grande?"*

D: *"Quiero ser pintor"*

	<p><i>H: "Quiero ser rockera*"</i> <i>V: "Yo quiero ser un unicornio"</i> <i>D: "Eso no se puede"</i> <i>Kl: "yo quiero ser veterinaria"</i> <i>Nc: "yo quiero ser piloto"</i> <i>Ml: "yo quiero ser Azafata, o D le pinta la guitarra a H, Nc maneja el avión para los conciertos, yo voy de azafata y Kl le cuida las mascotas a H mientras va a los conciertos"</i></p> <p><i>Kl: "Ay, me maché la cara y la ropa"</i> <i>D: " Pues se baña"</i></p> <p><i>Ml: "Miren tan chévere como queda"</i></p>
<p>2.4 Situaciones particulares</p>	<p>De manera accidental, le cae pintura a V en la cara y todos reaccionan buscando agua para ayudarla a limpiar y qué no le cayera pintura en los ojos, las maestras y Kl ayudan a lavar la cara de V para que volviera y continuará con la construcción del cofre, aunque al principio mostró angustia por haberse manchado, al momento de lavarle la cara se mira en el espejo y se ríe.</p> <p>Al finalizar la jornada, la maestra L, se percata de una situación con SdL, dónde nuevamente se notan lesiones en su cuerpo, específicamente en el brazo, esta vez, la joven decide hablar sobre lo que sucede y comenta que el día anterior, su hermanito de 2 años había fallecido y ella estaba muy afectada, al entablar un diálogo más cercano y un ambiente de confianza, SdL retira su chaqueta y le muestra a la maestra las lesiones que se había realizado, fuertes cortadas en su brazo maltratado, en el diálogo entra Ar a comentar que muchas veces se sentía tentado por hacerse daño, mientras que SdL, expresa su constante sufrimiento y la historia de vida que la ha llevado a autolesionarse y pensar incluso en quitarse la vida.</p> <p>La maestra en formación opta por escuchar y brindar un ambiente de confianza y acompañamiento para tramitar las situaciones mientras se busca ayuda profesional, ayuda que se les ofrece a los jóvenes y que afirman que van a pensar para decidir.</p>
<p>2.5 Aspectos positivos / Dificultades</p>	<p>Positivo: D muestra un gran avance en sus relaciones interpersonales y el trabajo en equipo, pide el favor y da las gracias de manera muy cordial, por otro lado, se hace más cercano a las maestras en formación y tiene muestras de afecto como abrazos, en cuanto al cuidado, se preocupa por mantener su piel con crema y estar peinado.</p> <p>Dificultades: la baja participación del grupo en las propuestas.</p> <p>Afrontar situaciones emocionales como las de SdL, ya que, no se cuenta con la suficiente formación para tratar estos temas sin afectar a los implicados.</p>
<p>2.6 Relación con otros actores del proceso (familias, acompañantes, tallerista)</p>	<p>Para jóvenes como Ar y SdL, es muy difícil expresar cómo se sienten con sus familias e incluso con N, ya que no quieren que ellos intervengan o se enteren de lo sucedido.</p> <p>N: Estuvo al tanto de la merienda, por lo tanto, no observó lo que sucedía, pero si escuchaba lo que estaba pasando en la casa</p> <p>Tt: Estuvo acompañando el grupo en sus dinámicas, su asistencia se ve de manera intermitente.</p>

3. Momento evaluativo y de proyección

3.1 Interrogantes y abordaje de los mismos	¿Cómo brindar un apoyo adecuado a situaciones tan conflictivas que dependen de las familias y el contexto? Sin duda alguna, surge una preocupación por parte de las maestras de cómo se están tramitando las emociones en los adolescentes y cómo se reflejan esas situaciones en los más pequeños de la casa taller. Cn no asiste muy seguido a Casa Taller, debido a que se cambió de lugar de residencia, allí surge el interrogante frente a ¿Qué está sucediendo con Cn y su proceso? Ya que el proceso que se lleva con él debe tener mayor intensidad para lograr reflejar transformaciones como las de D.
3.2 Balance y decisiones de cambio	Se hace un balance frente a la situación de D y su avance en las relaciones interpersonales y se espera que el proceso sea continuo
3.3 Reflexión sobre el proceso desde el rol del maestro	Brindar espacios para que la infancia se exprese nos permite evidenciar las fortalezas o falencias que se están presentando en la propuesta, por otro lado, nuestro enfoque es la infancia pero no podemos desconocer otros actores presentes como los adolescentes y sus problemáticas, por ello, el escuchar y brindar espacios de confianza, posibilitan cuestionarnos sobre la importancia de la formación emocional desde los primeros años y el rol del maestro como acompañante y transformador social, pues brindar herramientas y ofrecer ayuda a poblaciones como la asistente a casa taller, permite ver al maestro como un ser social y humano antes que profesional.
3.4. Proyección y continuidad	Se debe dar continuidad a la propuesta y la siguiente parte del cofre, ya que, en el proceso de secado el grupo se dispersó y mostraba su interés por jugar y hacer parte de otras dinámicas.
3.5. Valoración del cumplimiento de los propósitos y desarrollo de la propuesta	En acciones como el trabajo en equipo, se logra ver el cumplimiento de la propuesta y la necesidad de está misma.

4. Materiales de apoyo Pinturas, acetato, caja, pinceles, ropa para pintar

VISTA PREVIA DEL ÁLBUM “COSECHANDO EN EL PÁRAMO”



Sembrando



Compartir juntos



Regando

Creando



Cosechando



Sentipensando

